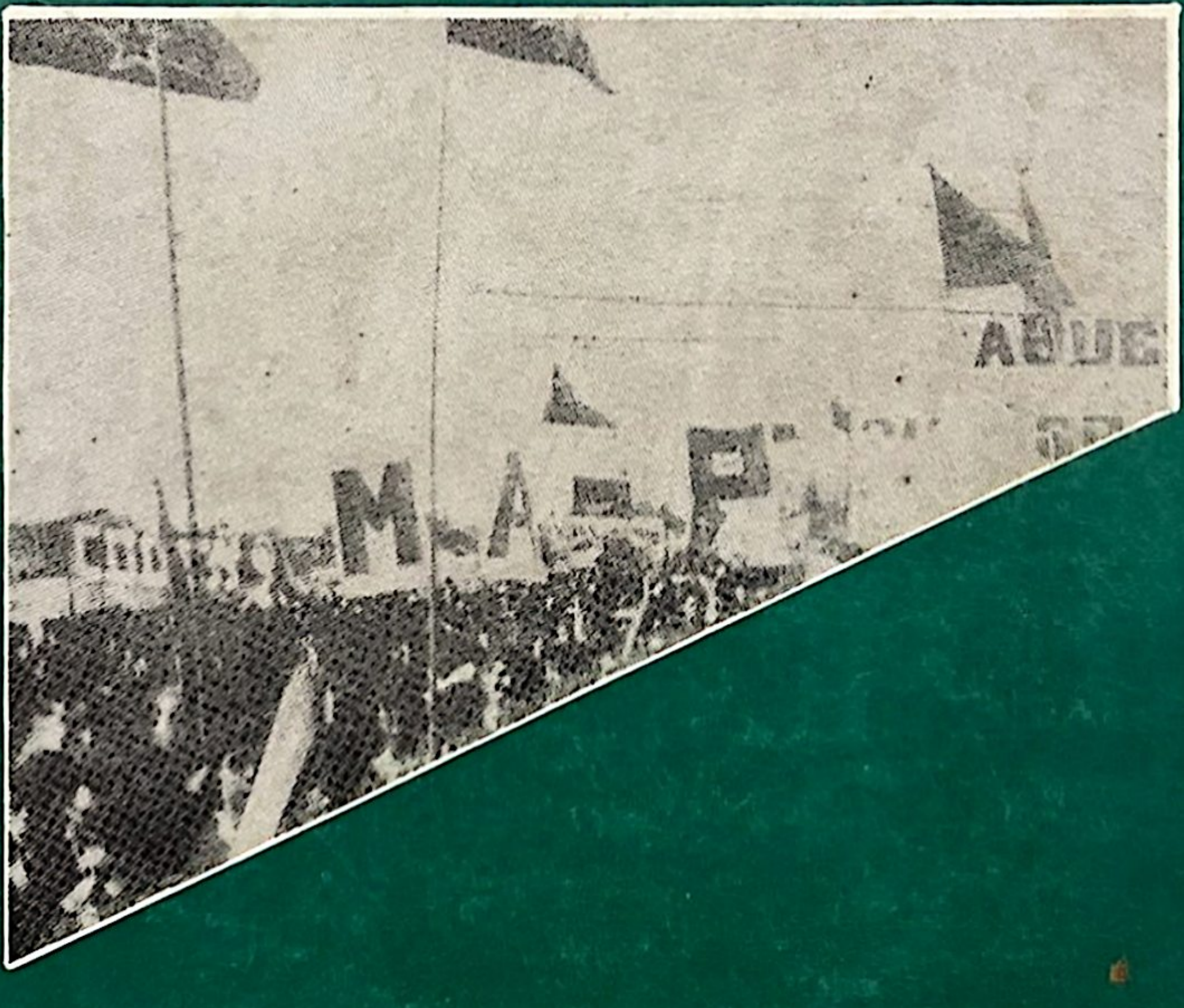
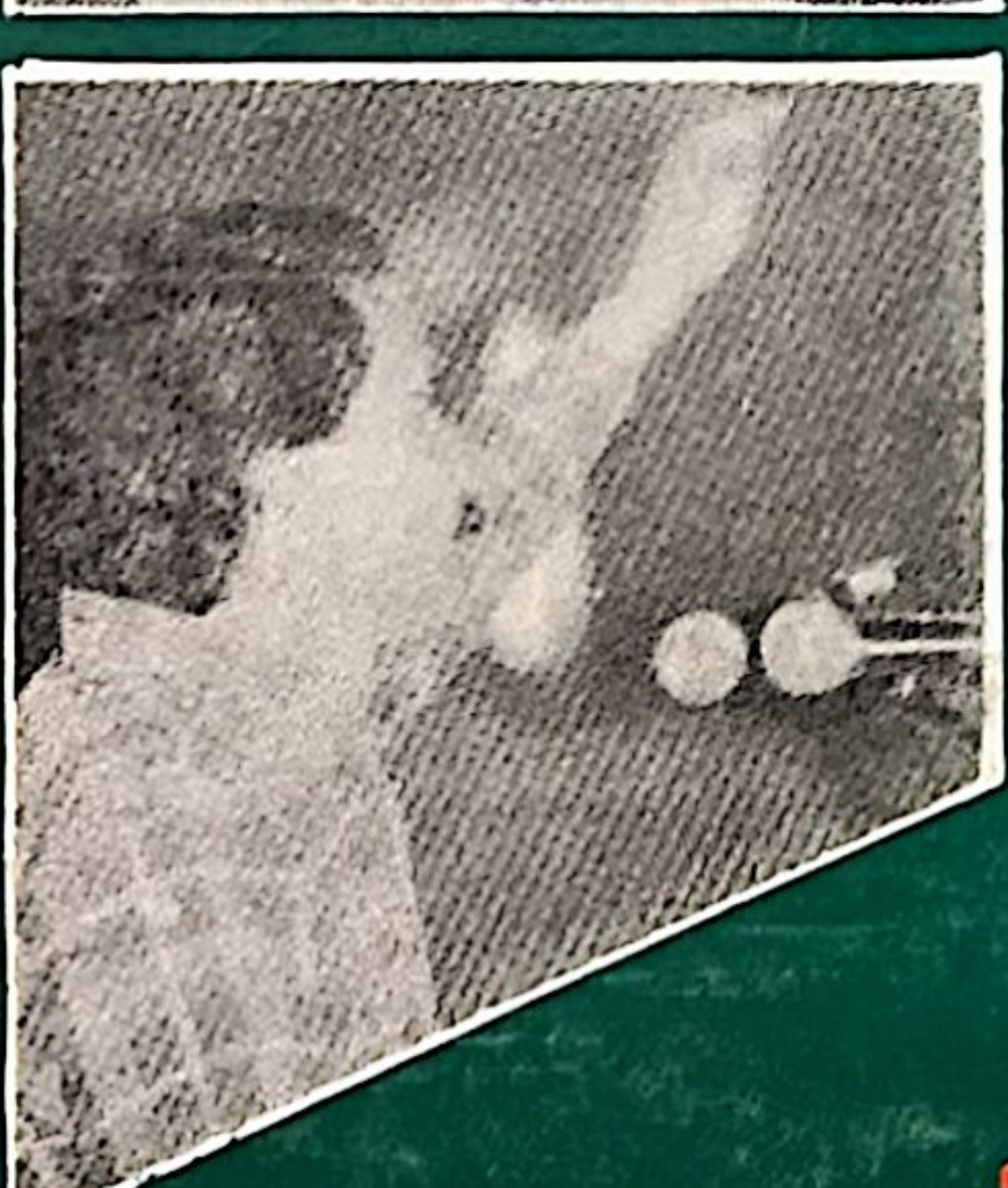




MAPU

Fuerza Socialista

"Que se nos excuse la franqueza, compañeros. No creemos en recetas mágicas ni en viejitos pascueros. Sólo creemos en la sabiduría de las masas. En esa sabiduría amasada con millones de experiencias, sufrimientos y combates..."

(Rodrigo Ambrosio, fundador y ExSecretario General del Movimiento de Acción Popular Unitario, MAPU).

Edición y Recopilación de Textos
Esteban Valenzuela
Diseño Gráfico
Sergio Muñoz

SE IMPRIMIERON 5.000 EJEMPLARES
Agosto 1987

MAPU
FUERZA SOCIALISTA

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL MOVIMIENTO DE ACCION POPULAR UNITARIA (MAPU).

PRESENTACION

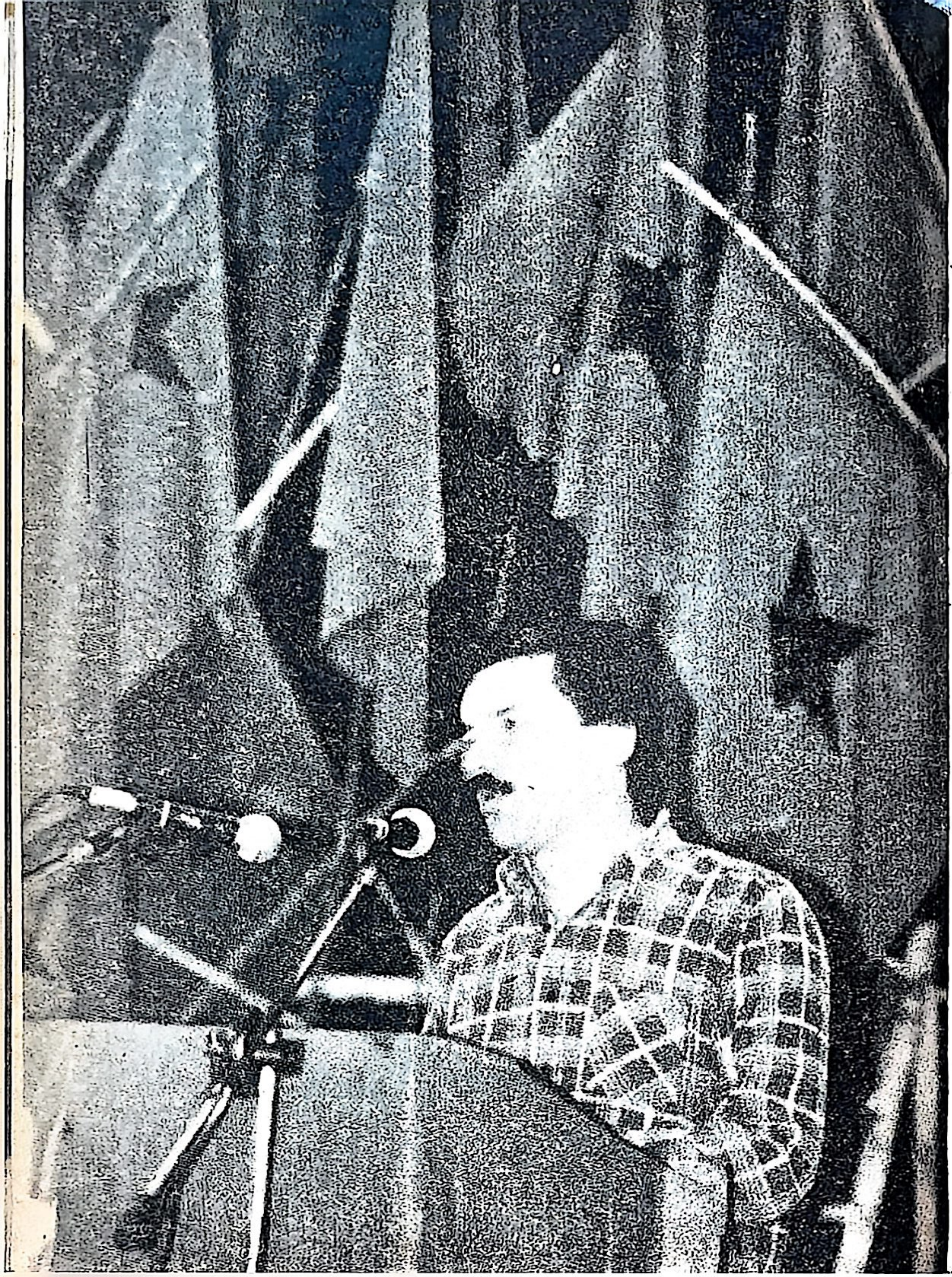
I FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DEL MAPU.

II HISTORIA Y ORGANIZACION
1. ¿Por qué nació el MAPU y quienes lo crearon ?
2. ¿Qué papel jugó el MAPU en la Unidad Popular y que evaluación hace del Gobiemo de Allende ?
3. ¿ Cuál ha sido su historia en estos años de dictadura ?
4. ¿ Qué papel debe cumplir el partido político para el MAPU ?
5. ¿Cuál es su organización ?

III PROPOSICIONES FUNDAMENTALES DE LA RENOVACION.
6. ¿ Cuáles son las tres ideas fundamentales del MAPU ?
7. ¿ Qué es el protagonismo popular ?
8. ¿ Qué significa el Bloque por los Cambios que el MAPU propone ?
9. ¿Qué significa la construcción de una nueva fuerza socialista ?

IV EL PROGRAMA SOCIALISTA
10. ¿ Cuál es el proyecto socialista del MAPU ?
11. ¿ Cuál es la relación para el MAPU entre Democracia y Socialismo ?
12. ¿ Cómo entiende el MAPU la revolución chilena ?
13. ¿ Cuál es el papel de la unidad de la izquierda para el MAPU ?
14. ¿ Cómo utiliza el marxismo el MAPU ?
15. ¿ Qué papel cumple el cristisnismo para el MAPU ?
16. ¿ Cuáles son los planteamientos económicos básicos para el MAPU ?
17. ¿ Cuál es la posición del MAPU en Política Internacional ?

V LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA
18. ¿ Cómo caracteriza el MAPU a la dictadura y el problema de las FF.AA.?
19. ¿ Cómo entiende el MAPU el fin de la dictadura ?
20. ¿ Qué formas de lucha propicia el MAPU ?
21. ¿ Qué propone el MAPU para la transición a la democracia ?



PRESENTACION

Nuestro país vive momentos críticos. Marcado por la acción brutal de la dictadura y del gran capital, Chile ha sido sumido en una crisis moral, económica, social, cultural y política, que sólo será resuelta con la voluntad, el entusiasmo, la inteligencia y la fuerza contenida en nuestro pueblo.

Igualdad y Libertad, Democracia y Socialismo, son las metas de una sola lucha por un Chile en el cual podamos vivir con felicidad y alegría. Por esto el MAPU está luchando; por esto es que nuestro pueblo ha luchado desde los albores de este siglo que llega a su fin.

Las luchas de hoy necesariamente se proyectarán en un largo tiempo histórico. Lo que hoy seamos capaces de hacer como pueblo, definirá el curso de una nación que llega a los umbrales del siglo XXI con el lastre del subdesarrollo, de la dependencia, del hambre, de la injusticia y de la opresión.

Para garantizar el futuro nacional, serán necesarias profundas transformaciones, será necesario enterrar el imperio del capital. Sin democracia, no habrá ninguna posibilidad de provocar estos cambios, y sin soluciones efectivas a los grandes dramas nacionales, la democracia y la libertad serán flores de un día.

Este libro es una herramienta para una lucha más eficaz, para un compromiso más claro y más sólido. Es una invitación a cada uno de nuestros militantes a profundizar en el estudio y en la formación. Es además una invitación a los compañeros independientes a conocer esta herramienta popular y socialista que es nuestro Movimiento de Acción Popular Unitaria. Una invitación a sumarse concientemente a nuestras filas y a luchar bajo nuestras banderas. En el MAPU habrá siempre un espacio para quien quiera luchar junto al pueblo, por la Democracia y el Socialismo.

Víctor Barrueto
Secretario General
MAPU

"Vengan aquí los campesinos y los obreros de la ciudad y el campo, vengan aquí los estudiantes, vengan aquí los que tienen el corazón limpio y quieren aportar mucha sangre, mucha vitalidad y muchas energías a la lucha de nuestro pueblo".

(Rodrigo Ambrosio:
Discurso Estadio Nataniel.
Mayo 1971.

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DEL MAPU

A continuación entregaremos datos generales de la historia del MAPU. De los años del nacimiento, del gobierno popular, el difícil tiempo de reconstrucción del MAPU bajo la dictadura, hasta nuestros días. Esta sistematización se elaboró a partir de una entrevista con Carlos Montes, quien fuera encargado del MAPU, entre los año 1973 y 1980, cuando la dictadura lo detiene, tortura y exilia. Estos son algunos breves fragmentos de la historia del Movimiento de Acción Popular Unitaria.

1. El nacimiento de una nueva alternativa en la Izquierda y el triunfo de Allende

El MAPU nace el 19 de mayo de 1969. Importantes sectores de la DC llamados "los rebeldes", consideran que el gobierno de Frei no cumplía el programa de cambios para el cual fue elegido y deciden, en conjunto con otros sectores progresistas, construir un nuevo partido de Izquierda, distinto al PC y al PS.

En la asamblea constituyente del MAPU, se elige como su primer Secretario General a Jacques Chonchol, quien durante el gobierno de Frei tuvo una activa participación en el proceso de Reforma Agraria. El MAPU, ante la proximidad de las elecciones de 1970, levanta la tesis de un Gobierno Popular y revolucionario y postula a Chonchol como pre-candidato presidencial.

Finalmente, el MAPU es uno de los partidos fundadores de la Unidad Popular y participa activamente en la campaña que hará de Salvador Allende Presidente de Chile.

Aporta al programa popular postulando la simultaneidad de las tareas democráticas, nacionales y socialistas; insiste en la necesidad de someter a control social las empresas estratégicas; plantea la necesidad de profundizar el proceos de reforma agraria; y todo esto con un marcado énfasis en la democratización del Estado y en el desarrollo de la organización y participación desde la base.

En este período el MAPU comienza a fortalecerse como partido, como expresión renovada de la izquierda. Sus bases crecen y son campesinos, estudiantes, juventud popular, intelectuales y trabajadores jóvenes. El MAPU es un partido donde, bajo una definición socialista y revolucionaria, conviven cristianos y marxistas.

2. Forma parte del Gobierno de la Unidad Popular y es constructor de la Vía Chilena al Socialismo

Con el triunfo popular en las elecciones de 1970, el MAPU se integra a las labores de Gobierno. Estará presente con Chonchol como Ministro de Agricultura, Juan Carlos Concha como Ministro de Salud, José Antonio Viera-Gallo como Subsecretario de Justicia, Oscar Guillermo Garretón como Sub-secretario de Economía, Carmen Gloria Aguayo en Desarrollo Social y muchos otros compañeros en otras funciones.

Realiza su Primer Congreso y es electo Rodrigo Ambrosio como nuevo Secretario General, en noviembre de 1970.

El MAPU concluye su inscripción como partido, junta 20 mil firmas y realiza un acto en el Estadio Nataniel con la presencia de Allende.

Enfatiza sus perfiles de partido marxista con visión no ortodoxa y consolida su vocación de partido de trabajadores, convirtiéndose en la tercera fuerza de la Izquierda en las elecciones de la Central Unica de Trabajadores.

En pleno proceso de construcción de la Vía Chilena al Socialismo, Rodrigo Ambrosio muere trágicamente en un accidente automovilístico en mayo de 1972. Asume como Secretario General del MAPU, Jaime Gazmuri hasta el Segundo Congreso, en noviembre del mismo año, donde es electo Secretario General Oscar Guillermo Garretón.

3. Se desata la reacción, crisis en la UP y Golpe Militar

A fines de 1972, con el paro de octubre, los sectores reaccionarios internos y el gobierno norteamericano, desatan una ola de ataques contra el gobierno de Allende.

El MAPU plantea la necesidad de ligar la base con las políticas de gobierno y busca la creación de un Poder Popular organizado. El MAPU impulsa el autoabastecimiento durante el paro patronal, la creación de los Cordones Industriales, organizaciones populares, las JAP, encaminadas a fortalecer y defender el gobierno popular.

La Unidad Popular vive momento difíciles y su unidad se ve en peligro. Se crean fuertes contradiciones en su interior con un polo que busca consolidar lo alcanzado, y otro que postula la necesidad de profundizar el proceso de transformaciones.

Se realizan elecciones parlamentarias en marzo de 1973, la UP consigue un 43% de apoyo y el MAPU obtiene cien mil votos, siendo electos diputados mapucistas Oscar Guillermo Garretón por Concepción y Alejandro Bell por Linares.

A fines de marzo del 73, la crisis de la Unidad Popular atraviesa al MAPU, el que sufre una división, con la creación del Mapu Obrero-Campesino.

En el período previo al golpe, el MAPU conciente de la situación que se aproximaba intentó poner elementos de salida política, busca fortalecerse después de su división y continuar la labor de organizar al pueblo en su lucha transformadora.

Sobreviene el desenlace fatal, la reacción y los militares realizan el golpe de estado, asesinando a Salvador Allende en La Moneda.

4. Los oscuros años de la dictadura. La difícil reconstrucción partidaria y la autocrítica.

Viene la debacle y los horrores de la dictadura. Al igual que como todos los partidos de Izquierda, los militares persiguen, detienen, torturan, exilian y asesinan a militantes y dirigentes del MAPU. Testimonio dramático es el crimen de la familia Maureira, dirigentes campesinos mapucistas arrojados a los hornos de Lonquén.

En el mismo septiembre de 1973, el Comité Central del MAPU es perseguido y parte de sus máximos dirigentes se asilan. Oscar Guillermo Garretón deberá ejercer como Secretario General desde el exilio. En el interior se nombra una Comisión, integrada entre otros, por Rodrigo González y Carlos Montes. Este último asume como Encargado en Chile.

La tarea es analizar la nueva situación, clarificar orientaciones políticas y reagrupar las estructuras, en un marco de implacable persecución. Los dirigentes del MAPU viven en decenas de casas y huyen de los constantes allanamientos. Se recontactan regionales; militantes y dirigentes que comenzarán la reconstrucción partidaria.

En abril de 1974, detienen en la FACH a tres militantes del MAPU y les dan a conocer quienes son los principales dirigentes en la clandestinidad y sus funciones. La ola represiva culmina en septiembre con la detención y desaparición de dirigentes del MAPU. El ingeniero Patricio Vergara, encargado de organización y el periodista Luis Durán son detenidos y hasta la fecha sus cuerpos no han sido encontrados.

El MAPU busca crear organización partidaria y popular y participa de la resistencia. Muchos de sus militantes se integran a labores solidarias , particularmente bajo el apoyo de la Iglesia Católica.

En esas circunstancias, la tarea es reconstruir política y orgánicamente el partido, pensando críticamente lo que se realizó durante la Unidad Popular. Es así, como en 1974, se realiza el BAN, Balance y Autocrítica Nacional. El MAPU entiene que el golpe, junto con ser la acción criminal de la reacción, es también el resultado de una derrota profunda de la Izquierda y que es necesario dar cuenta de los propios errores teóricos, políticos y prácticos. Con un partido en recomposición se desarrolla en 1975 un Marco Político de Conducción y se constituye la Dirección Superior en el interior, compuesta por Carlos Montes, Carlos Ortúzar, Víctor Barrueto, Guillermo del Valle, Eugenio Tironi, Julio López, Fernando Ossandón y Conrado Quiñones.

En el BAN y en el Marco Político se sostiene que el movimiento popular había entrado en una crisis de proyecto y la necesidad de una profunda renovación teórica, política y práctica. Se pone el centro de los esfuerzos políticos en la reconstrucción del tejido social a través de la organización en Comités de Resistencia de los sectores más concientes y avanzados del pueblo.

En abril de 1976, detienen a altos dirigentes del MAPU y son interrogados por una comisión de coroneles y generales, quienes exigen explicaciones a cada uno de los puntos del BAN y del Marco Político de Conducción.

Los militares, que calificaban la peligrosidad de los partidos de izquierda año a año, ponen una trágica buena nota al MAPU y la represión nuevamente se desata. En mayo de 1976, en la persecución a Carlos Montes, es detenido y desaparecido el dirigente Juan Maino Canales. Detienen y torturan a militantes de la célula de mujeres. Dirigentes sufren daños físicos irreparables en la ola represiva. Los militares están en busca de los precarios recursos del MAPU y de sus dirigentes claves en la conducción política y comunicación con los regionales y la dirección.

5. La reactivación del movimiento social y la renovación socialista

A fines de 1976 y comienzos de 1977, el MAPU enfrenta dos procesos. Lentamente comienza la reorganización del mundo social y el MAPU, cada uno de sus militantes, contribuye al fortalecimiento de los movimientos sociales; ollas comunes, organización de sindicatos, agrupaciones culturales, comités dederechos humanos, clubes deportivos. Proceso que continúa durante 1978. El MAPU concluye que la reactivación popular no provino de los más concientes, sino que del propio pueblo y sus reivindicaciones. Es así, como el MAPU volcará toda sus energías a la reconstitución del tejido social y al desarrollo de las organizaciones sociales amplias.

Comienza también el período, la discusión sobre el socialismo y se refuerza en el MAPU la necesidad de renovación del movimiento popular y la izquierda. En la clandestinidad, el MAPU habla de renovar "la hechura estratégica del movimiento popular".

En julio de 1978 muere trágicamente en un accidente Carlos Ortúzar, quien fue uno de los pincipales dirigenes de la reconstrucción partidaria. Muere el día que salía a descansar por un tiempo prolongado, después de años de intenso trabajo clandestino, de persecusiones, de vivir con una muy limitada estabilidad y vida cotidiana.

El MAPU integra el Secretariado de la Convergencia Socialista y participa de las discusiones sobre la renovación del socialismo.

Presisamente, a la salida de una reunión del Secretariado de la Convergencia, en un local del sector Macul de Santiago, es detenido el 30 de diciembre de 1980, Carlos Montes. Asume la dirección interna del MAPU, Guillermo del Valle, perteneciente a toda una generación de nuevos dirigentes.

6. Las protestas nacionales, el Tercer Congreso de Unidad y la búsqueda de una salida a la dictadura.

El MAPU continúa fortaleciendo el mundo social y tiene una participación clara en el estallido de protesta popular y nacional a partir de mayo de 1983. Dirigentes del MAPU ocupan lugares destacados en el sindicalismo, en el movimiento estudiantil, entre las mujeres, los pobladores, etc.

En su vocación socialista, es parte del Bloque Socialista. Es en el seno de estos procesos en que el MAPU realiza en mayo de 1985 su Tercer Congreso o Congreso de Unidad, ya que se funden en él, sectores del partido MAPU obrero-Campesino y la Convergencia Socialista Universitaria y numerosos grupos socialistas de base. En dicho Congreso es elegido un nuevo Secretario General, el compañero Víctor Barrueto. Integran la Comisión Política de este MAPU unido y fortalecido: Enrique Correa, Oscar Guillermo Garretón, Alejandro Bell, Carlos Montes, Guillermo del Valle, Jaime Cataldo, Eduardo Arrieta, Rodrigo González.

Posteriormente, el MAPU insistirá en buscar una salida política nacional con movilización social y defensa de los intereses populares a la dictadura. Adherirá al Acuerdo Nacional y a un Pacto de Gobernabilidad por la Futura Democracia. Continúa buscando la unidad socialista, participa en el proceso de Unidad de la Izquierda e impulsa la creación de un Bloque por los Cambios, que asegure para Chile, con la participación de la Izquierda y los sectores progresistas del centro político, la democracia y las transformaciones sociales que traigan libertad y justicia a nuestro pueblo.

HISTORIA Y ORGANIZACION

¿POR QUÉ NACIÓ EL MAPU Y QUIENES LO CREARON?

El 19 de mayo de 1969 nace el movimiento de Acción Popular Unitaria. Desde entonces flamea en las marchas del pueblo la bandera verde y la estrella roja.

EL MAPU NACE COMO UN APORTE RENOVADOR AL MOVIMIENTO POPULAR A FINES DE LA DECADA DEL 60

Si crecimos con rapidez en los primeros años y hemos existido esto, es porque nuestro nacimiento representó, algo mucho más grande que la orgánica del MAPU. Fuimos la expresión política por excelencia de un vasto proceso popular que remeció Chile en la década de los 60. Expresamos a toda una franja de obreros jóvenes de las industrias manufactureras con nuevas demandas y culturas que no se acomodaban bien a aquellas del movimiento obrero originario. Expresamos al torrente campesino que se incorporó masivamente a la lucha social con las leyes de sindicalización campesina y de reforma agraria del gobierno de Frei y que rápidamente evolucionó hacia la unidad del pueblo y concepciones socialistas. Expresamos a la juventud rebelde: aquella que impulsó las detonantes luchas universitarias de los años 67 y 68, a aquella de los miles de clubes juveniles que brotaban en las poblaciones populares, a aquella que despertó las provincias dormidas y a aquella que le dio nuevo sello progresista a la comunidad cristiana y se tomó la Catedral de Santiago. Representamos un nuevo afluente del movimiento popular.

Por lo mismo, significamos algo nuevo en el plano ideológico y cultural.

Desde el nacimiento del MAPU nunca más pudo utilizarse el cristianismo como arma electorista contra la izquierda, porque un contingente de genuinos

cristianos llegó al campo del pueblo y allí comenzamos a gestar en nosotros mismos esa amalgama de cristianismo y marxismo que es decisiva para la unidad perspectiva de nuestro pueblo y para el futuro revolucionario de Chile. Fuimos "heterodoxos" que nos nutríamos de los grandes cataclismos humanos de la época: del desplome de los imperios coloniales; de la lucha impresionante del pueblo vietnamita; de los irreverentes vientos intelectuales europeos del 68 en Francia y en Checoslovaquia; de las estremecedoras acusaciones al stalinismo del XX Congreso del PCUS y del conflicto chino-soviético; de las esperanzas nacidas con la Revolución Cubana que nos decía cada día con su existencia que la revolución era dura pero no una quimera en nuestro continente; del desenmascaramiento del imperialismo que agredía lo que amábamos en todos los rincones del Tercer Mundo; del "aggiornamento" eclesial del Concilio Vaticano II con el querido y revolucionario Papa Juan que tantos precursores y seguidores tuvo en el catolicismo chileno.

Pero también fuimos capaces de transformar ese bagaje en línea política justa y así, lo

potencial se transformó en realidad. Con esos ingredientes construimos el MAPU.

Si el MAPU creció es por todo esto, no por lo que trajo de la Democracia Cristiana. El MAPU es hijo de los fenómenos antes descritos: somos pocos los que venimos de la DC.

(Oscar Guillermo Garretón: Mensaje al III Congreso).

UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA DISTINTA A LA D.C. Y A LOS PARTIDOS TRADICIONALES DE LA IZQUIERDA.

El MAPU nació a la vida política, en 1969, con el propósito de ofrecer al país una nueva perspectiva para las transformaciones revolucionarias, distinta a la que simbolizaban el Partido Demócrata Cristiano y aquella que entonces denominábamos la "izquierda tradicional". Era el propósito de nuestros fundadores oxigenar y reorientar las concepciones, estilos y objetivos del quehacer político en Chile.

(Propuesta Programática: III Congreso).

2. ¿QUÉ PAPEL JUGÓ EL MAPU EN LA UNIDAD POPULAR Y QUE EVALUACION HACE DEL GOBIERNO DE ALLENDE?

El MAPU fue fundador de la Unidad Popular, aportó a la victoria de Allende el 70, luchó por la vía chilena al Socialismo en la Reforma Agraria y en la Universidad, creando el Area de Propiedad Social y en las poblaciones.

Fue parte del Gobierno Popular, con aciertos y errores, hasta el mismo 11 de septiembre. .

SU APORTE EN LA VICTORIA DE ALLENDE EL 70.

El MAPU aportó masas, renovación, mística, convocatoria ampliada, propuestas y valiosos cuadros a la izquierda chilena. La victoria popular de 1970 habría sido imposible sin el MAPU, y el Presidente Allende jamás olvidó reconocerlo. Decirlo no es una soberbia subestimación al aporte de otros a esa victoria de todos, sino una reafirmación del nuestro a un movimiento popular que se hizo más reflejo integral del pueblo chileno con la presencia del MAPU en su seno.

HACIENDO JUSTICIA

Con la Unidad Popular se alza la propuesta Allendista de una **"Vía Chilena al Socialismo"**, es decir, de una fórmula de cambios que implica la realización de profundas transformaciones revolucionarias en el marco del respeto y desarrollo de las libertades democráticas, tan caras a la tradición y conciencia nacional.

En casi tres años vivimos el más serio intento por dar cuenta de los grandes problemas nacionales. Se avanzó enormemente en hacer justicia a los marginados del desarrollo económico, en elevar a niveles insospechados la participación del pueblo trabajador en las decisiones del Estado, en rescatar la dignidad y soberanía del país rompiendo con los niveles de dependencia que nos agobiaban.

"Yo quiero decir ahora al compañero Presidente que no se equivocará jamás si espera algo del MAPU. Yo le digo al compañero Presidente: puede afimarse en este Partido, Presidente, seguro de su infinita lealtad, puede afimarse, Presidente, en este Partido".

(Rodrigo Ambrosio: Discurso Estadio Nataniel. Mayo 1971).

¡A CONVERTIR LA VICTORIA EN PODER Y EL PODER EN CONSTRUCCION SOCIALISTA!

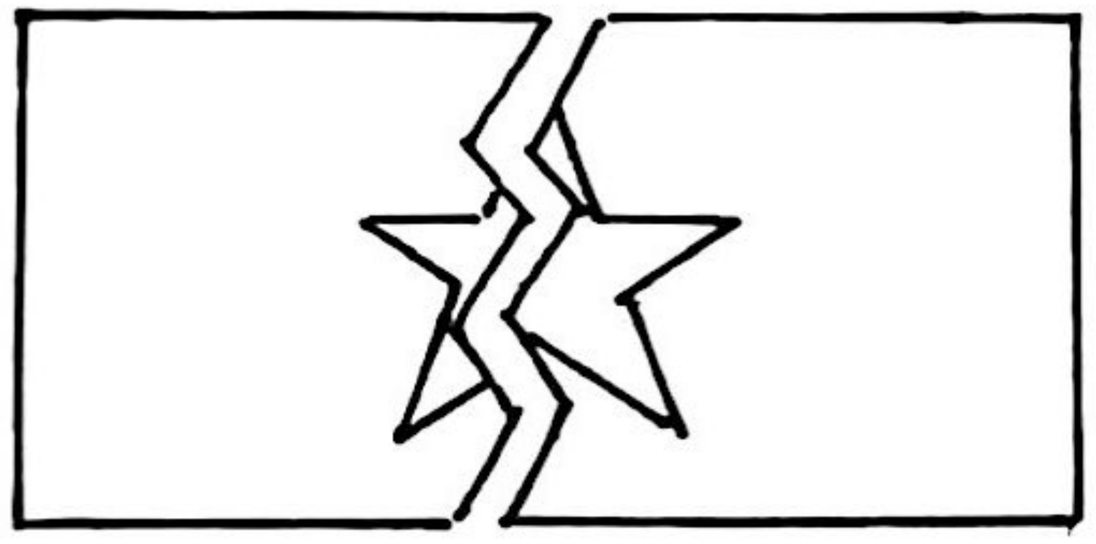
(Frase de Enrique Correa el día del triunfo de Allende. Utilizada por el MAPU como consigna durante el Gobierno Popular).

LA RUPTURA DEL MAPU EL 73: PARTE DE LA DIVISION DE LA PROPIA UNIDAD POPULAR.

La ruptura de 1973 interrumpió el camino ascendente que llevaba el MAPU y comprometió su credibilidad ante mucho pueblo que, con sabiduría elemental, abomina la división y ama la unidad.

Esa ruptura fue la última imagen nacional proyectada por el MAPU antes del golpe, para el recuerdo del pueblo. No fue un hecho interno: involucró a todo el movimiento popular. La ruptura del MAPU fue el incidente más llamativo de una división profunda que cruzó de arriba a abajo a toda la izquierda pasando por dentro de nuestro partido. Marcó el punto de no retorno en la crisis de la UP. que ya no tuvo la capacidad de remontar las desconfianzas y reticencias hechas ideología.

(O. Garretón: Mensaje al III Congreso).



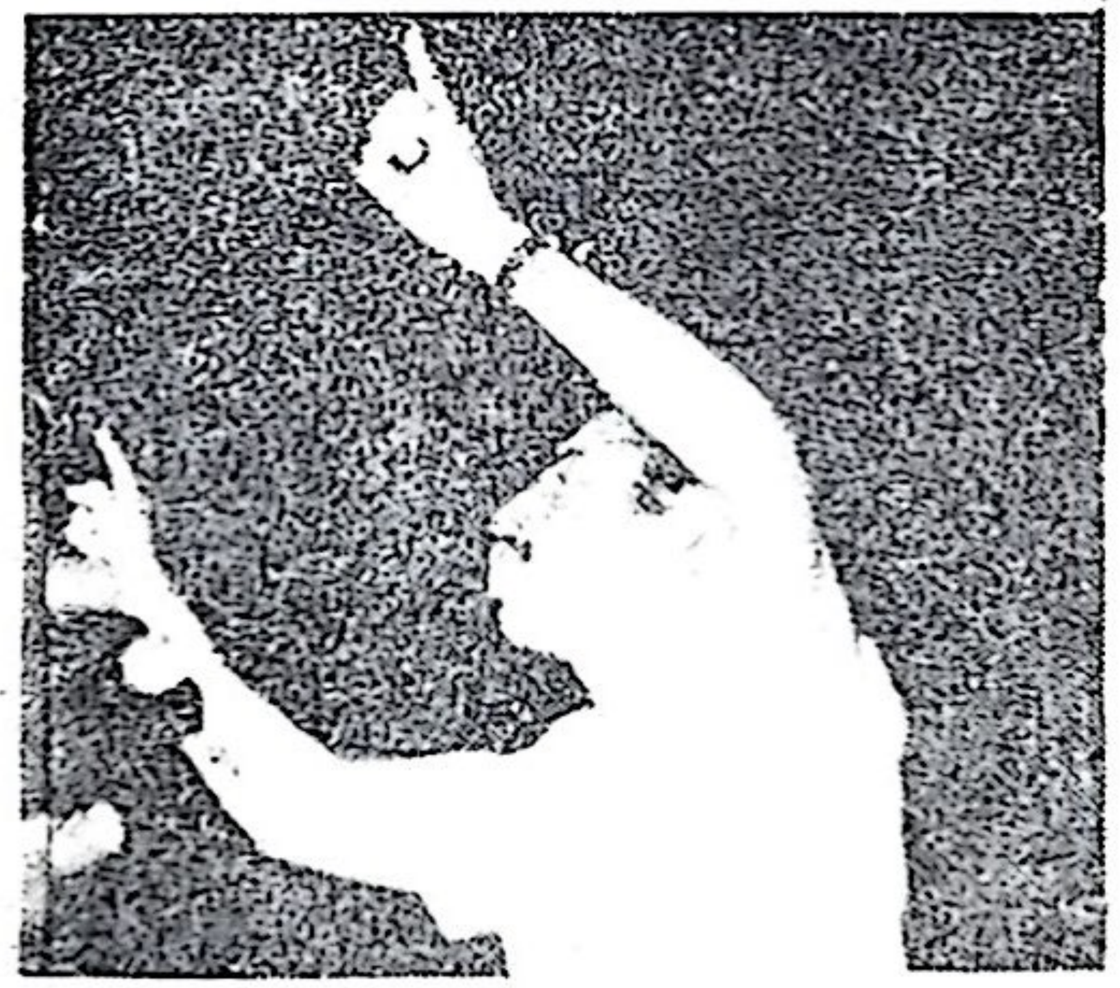
LA DERROTA DE LA U.P.: EL COMPLOT DE LA DERECHA Y LOS ERRORES DE LA IZQUIERDA.

La derrota del gobierno popular termina por frustrar el más avanzado intento de salida a la crisis estructural de nuestra sociedad. Una cruenta ofensiva de la reacción derechista alimentada de las propias insuficiencias del movimiento popular, particularmente de sus expresiones políticas, desestabiliza y denota política cultural, e ideológicamente el proceso abierto, hasta terminar con él a través del golpe militar.
Popular para ampliarse, consolidar como bloque transformador a la inmensa mayoría que en las elecciones del 70 se pronunció por cambios profundos, la escasa consideración del factor militar, así como la hechura parlamentaria de nuestra izquierda que buscó legitimidad sólo desde el Estado e institucionalidad vigente, ya fracturada, no asumiendo unitariamente la construcción desde la sociedad de una nueva legitimidad para el proceso, fueron elementos determinantes en la derrota sufrida.

(Propuesta Programatica: II Congreso).

"...recogiendo la alegría que yo, por ejemplo, personalmente recogí en la fábrica Caupolicán de Renca la semana pasada o en la reunión con dos mil compañeros de Hirmas en su sindicato, la alegría profunda por el hecho de que de una manera nueva, distinta, por voluntad de aplicar el Programa con consecuencia, la alegría porque esta semana se haya completado la construcción del área de propiedad social en la industria textil, expropiando Oveja-Tomé, expropiando Hirmas, expropiando Said, expropiando Sumar y expropiando a Yarur".

(Rodrigo Ambrosio: Discurso en el Estadio Nataniel. Mayo 1971).



"Compañeros mapuches de Malleco, Presidente, han venido hasta acá, han traído un mensaje en guillatún, en canto y danza, y por allí el compañero del regional de Malleco, mapuche él también, dijo palabras en su lengua. Yo no conozco ni la gramática ni el diccionario araucano, pero juro compañeros que entendía todo, que él vino a decir aquí que tenía fe en el MAPU, que veía en el MAPU un instrumento para la lucha por recuperar sus tierras y por levantar definitivamente la dignidad de esta raza campesina".

(Rodrigo Ambrosio: Discurso en el Estadio Nataniel. Mayo, 1971).

3. ¿CUÁL HA SIDO SU HISTORIA EN ESTOS AÑOS DE DICTADURA?

"SOBREVIVIMOS, MADURAMOS Y CRECIMOS..."

LA DICTADURA NO PUDO DESTRUIRNOS

De nuestros 15 años hemos vivido casi doce en la clandestinidad. Nuestra orgánica fue aventada, nuestros militantes perseguidos, asesinados, torturados y exiliados. Después del golpe debimos reconstruir casi entera la dirección y foguearla en condiciones duras y desconocidas.

Sin embargo sobrevivimos, maduramos y crecimos. No se trata de un milagro. La nuestra no es la historia efímera de un grupo clandestino o de una etiqueta fantasmal.

LA AUTOCRITICA Y LA RENOVACION

En todo caso, independiente de los avatares y desventuras de cada partido, una nueva realidad se fue abriendo paso en el país bajo la dictadura. Al comienzo se prolongaron lógicas y temas de antes del golpe. Se sucedieron las inculpaciones mutuas y, afuera, la enorme solidaridad forzaba a una borrachera de activismo que inhibía la reflexión. Costó captar la magnitud de la derrota. Pero al final la historia es más porfiada; la izquierda debió encararse consigo misma.

Así terminó todo un ciclo histórico de la izquierda chilena y de cada uno de sus partidos. Entre ellos, del MAPU.

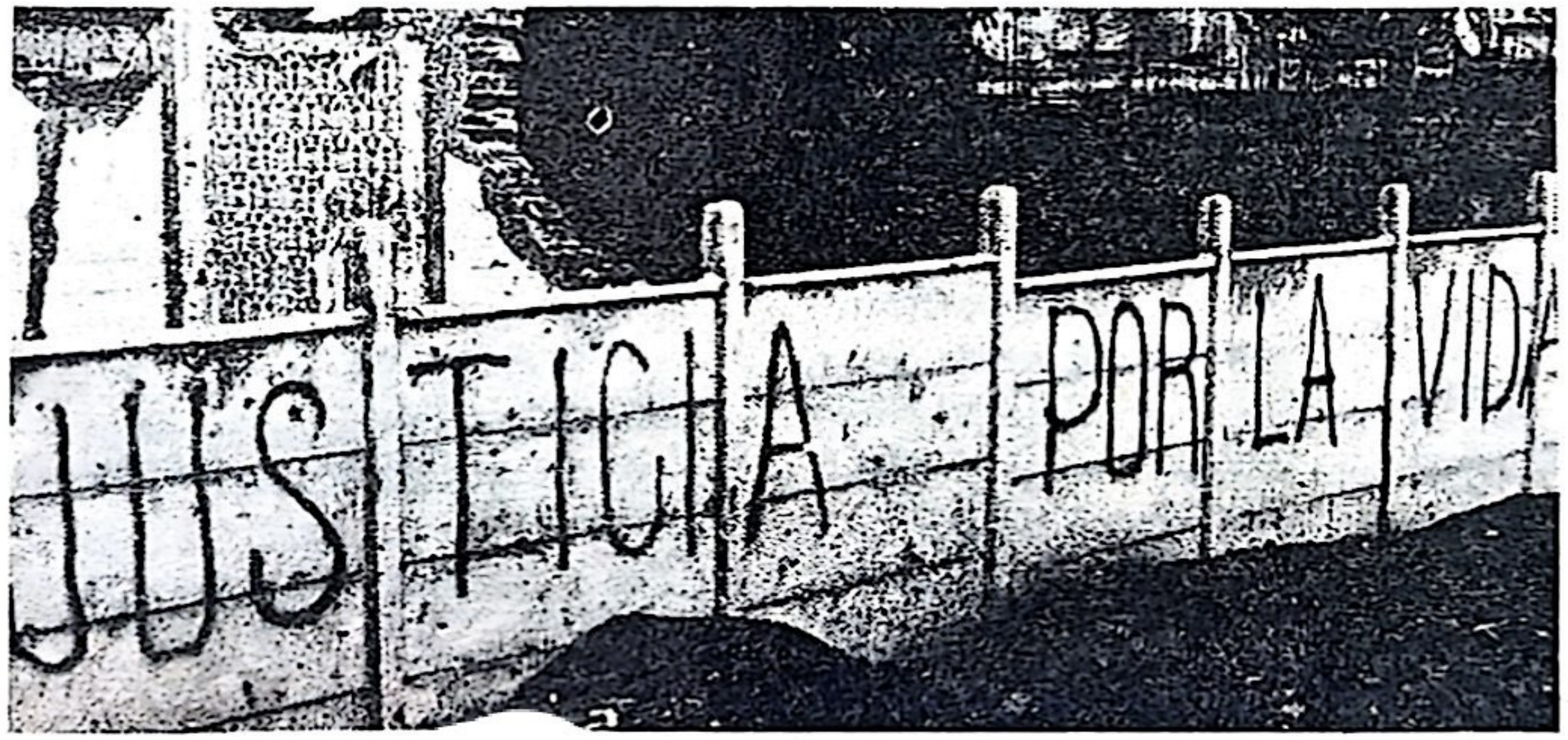
(Oscar Garretón: Mensaje al III Congreso de Unidad).

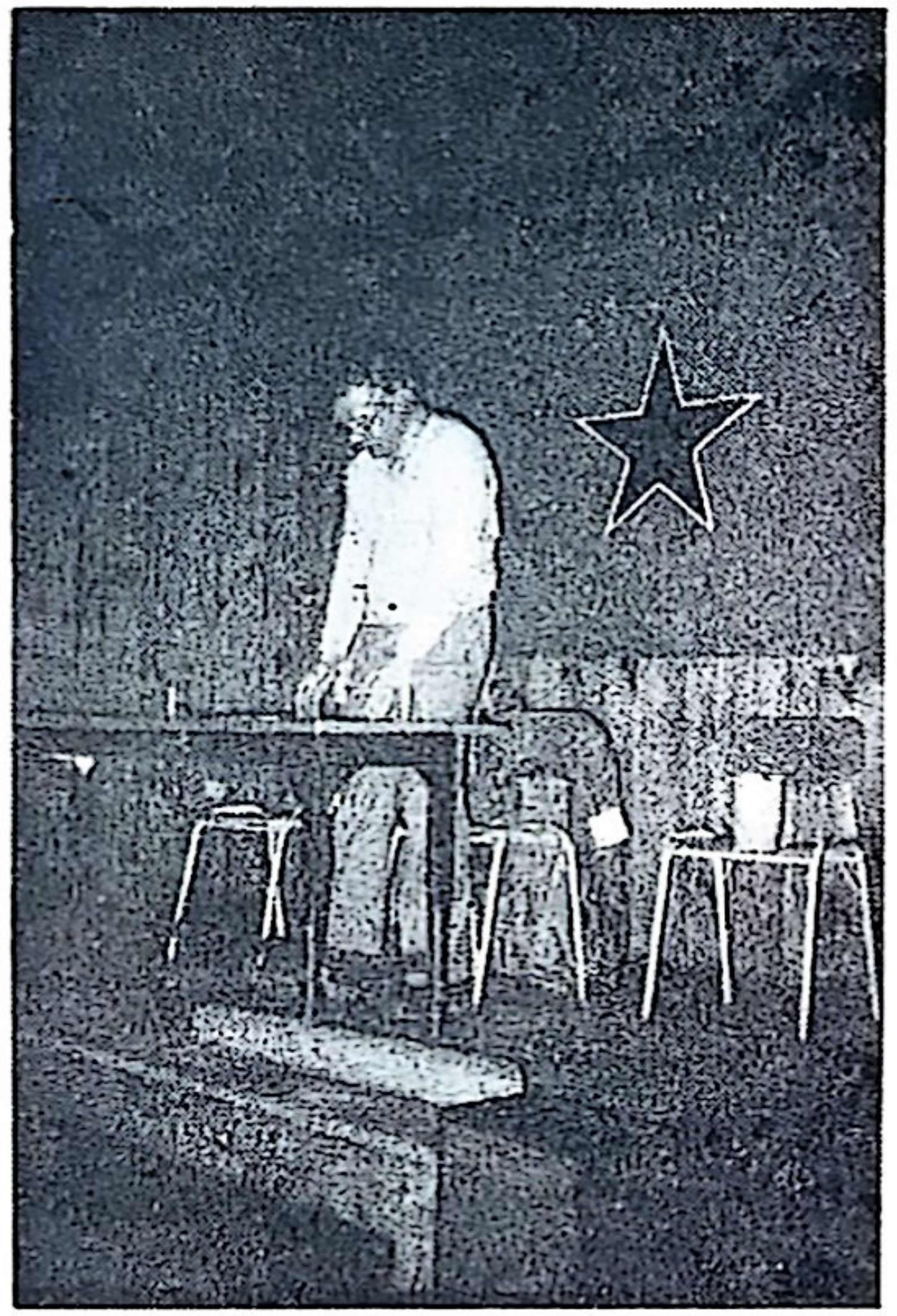
NUESTROS APORTES CRECEN EN EL PUEBLO. LA OPCION DE CONSTRUIR UNA NUEVA FUERZA SOCIALISTA.

La indiscutible vitalidad de nuestro partido en estos años, no nos puede obnubilar. No podemos ser de aquellos ciegos que acostumbrados a vegetar en organizaciones pequeñas, hoy se emborrachan con un ensanchamiento de sus filas que puntos más o menos todos experimentamos, sin que ello pruebe que contienen en sí mismos una ancha corriente popular.

El torrente social que expresamos en la década de los 60 ya no es una especificidad. Se ha fundido en todo el pueblo y ha evolucionado con la cambiante sociedad chilena de estos años. Nuestra visión del marxismo, de la revolución de Chile, etc., se ha enriquecido a la luz de las derrotas, búsquedas y primeras victorias actuales. Quizás lo más estimulante es que las conclusiones a que hemos llegado los mapucistas, ya no son patrimonio exclusivo nuestro. Compartimos lógicas, proyectos, y esperanzas con muchos miles que están más allá de nuestras filas. Somos más que antes. A pesar de la dictadura somos también más maduros en nuestros proyectos para Chile. Eso es lo que da trascendente sentido al actual MAPU, abriendo un nuevo ciclo de su vida. Tenemos una propuesta con magnitud de Pueblo, de Patria y de Revolución que construir: una nueva fuerza política socialista.

(O. Garretón: Mensaje al III Congreso)





EN EL MARCO DE LA UNIDAD SOCIALISTA EN CONSTRUCCION, EL MAPU CELEBRA EN MAYO DE 1985 SU III CONGRESO DE UNIDAD

El 19 de mayo —día conmemorativo de la fundación del partido y, conjuntamente, de la muerte de Rodrigo Ambrosio— el MAPU, la Corriente Unitaria del MOC, la Convergencia Socialista Universitaria y diversos grupos socialistas autónomos de base, culminaron su proceso de Congreso de Unidad, fundiéndose en un sólo partido.

(III Congreso: Comunicado Público).

"SIMBOLOS DE UNIDAD"

Hoy queremos ser, por el contrario, símbolo de Unidad. Que este paso se transforme en un ejemplo que genere una emulación por parte de los distintos sectores de la izquierda y en particular, de la izquierda socialista, hoy tan fragmentada y atomizada.

Nuestro paso de unidad, es un paso de continuidad y de ruptura. Queremos recoger y recuperar todo el significado del MAPU histórico para canalizarlo en un sentido socialista, popular y renovador.

(Víctor Barrueto: III Congreso: Primer Discurso como Secretario General).

4. ¿QUÉ PAPEL DEBE CUMPLIR EL PARTIDO POLÍTICO PARA EL MAPU?

UN PARTIDO QUE SE DEFINE POR SU PROGRAMA SOCIALISTA Y SU TEORÍA DE LA REVOLUCIÓN.

ASUME UNA VARIADA GAMA DE VALORES Y CONCEPCIONES CULTURALES PROGRESISTAS PRESENTES EN NUESTRO PUEBLO.

EL MAPU, PARTIDO PROGAMATICO

El MAPU se unifica en torno a un Programa de Transformaciones para Chile. Sus militantes, que aportan al Partido la variada gama de valores y concepciones culturales progresistas presentes en nuestro pueblo, no se aglutinan en torno a una definición ideológica, sino alrededor del programa común y del esfuerzo colectivo por hacerlo realidad. El contenido de este Programa (la propuesta socialista que levantamos y la estrategia que postulamos para alcanzarla) le da al MAPU su identidad como partido revolucionario y expresa nuestra teoría para la revolución chilena.

(III Congreso)

En otras palabras, cuando nos pregunten quienes somos, preferimos decir a quién nos debemos, por qué luchamos y cómo creemos que venceremos; no qué religión profesamos.

Es en el compromiso con los pobres, con el pueblo, con los trabajadores, con la democracia y el socialismo que cada uno puede realizar sus anhelos; ser marxista transformador de la realidad, ser cristiano comprometido y redentor, ser sembrador de libertad, ser revolucionario.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile).

"Hemos hecho del estilo de masas, del trabajo con perspectiva amplia, no con grupitos elitescos, no con grupitos de "apóstoles" y de militantes héroes, hemos hecho del trabajo con la masa, con la masa entera, con la masa obrera y campesina, la connotación fundamental de nuestro estilo de trabajo".

(R. Ambrosio. Discurso Estadio Nataniel. Mayo 1971).

PARTE Y VANGUARDIA DEL MOVIMIENTO POPULAR

Un partido como el que queremos debe ser parte y vanguardia a la vez. O sea distante por igual de una concepción de partido rector, ubicado por encima del pueblo, representante a priori de sus intereses; como de aquella otra que hace del partido simplemente un animador social anodino sin proyecto, propuesta, ni voluntad conductora.

Parte del pueblo, o sea, debido a él, factor de su victoria, actuando desde dentro de él, estimulando y respetando sus movimientos y organizaciones variadas.

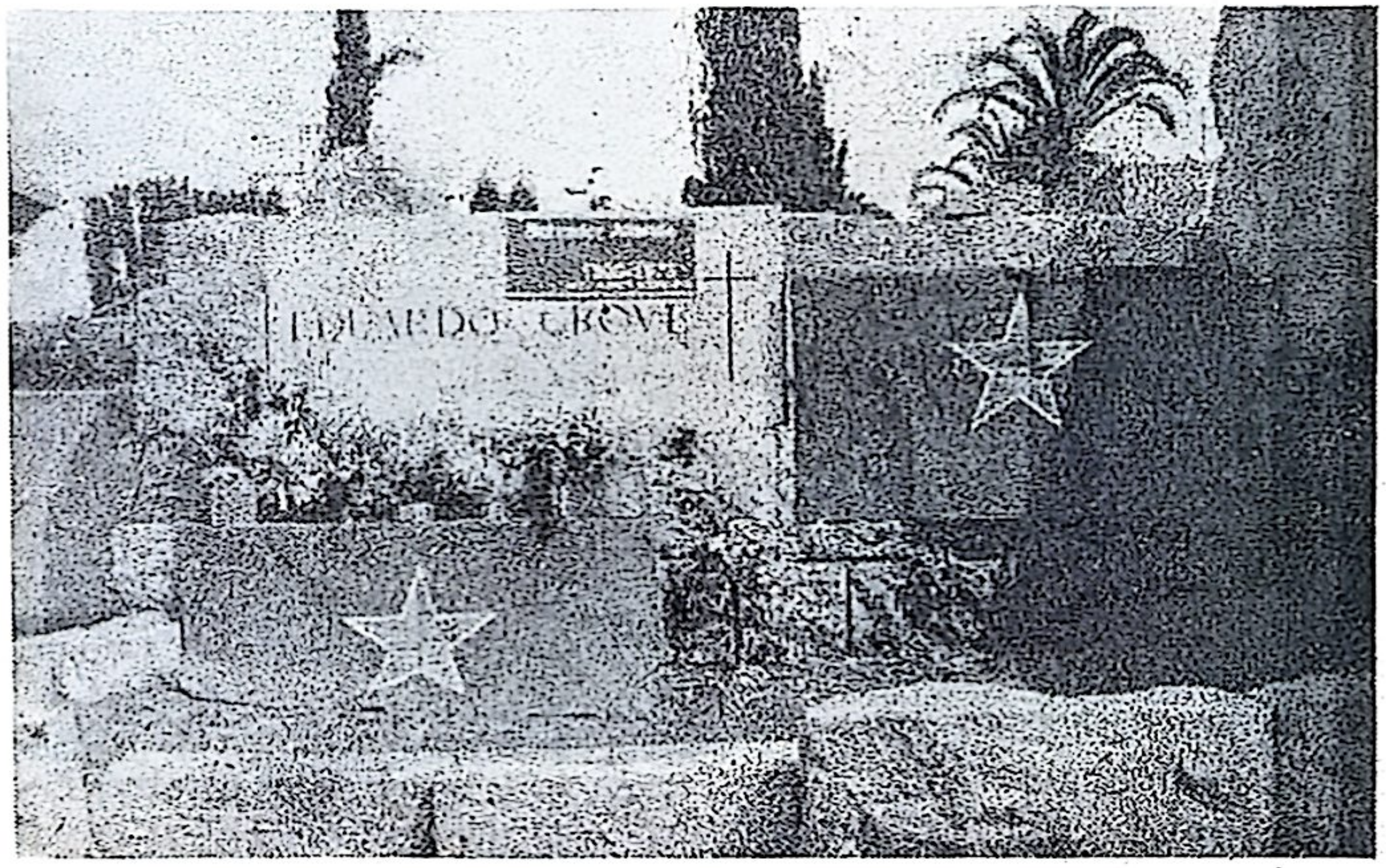
Vanguardia, expresión por excelencia de esa voluntad colectiva que va más allá de las fronteras partidarias; capaz de actuar por cuenta propia; absorbedor de la parte más constante y agotadora de una lucha donde la explosión masiva, la activa movilización nacional de todos, corresponde a momentos excepcionales que necesitan de la continuidad de hormigas para madurar; propulsor de lo que hoy no es masivo pero que debe hacerse ahora para que mañana lo sea; inquieto siempre por dar articulación popular-nacional a las diferentes luchas y apoyo a la construcción cotidiana de los movimientos. Vanguardia también, precisamente por considerarse parte y no dueño del pueblo.

UN PARTIDO POPULAR Y CLASISTA

Popular en la medida que busca ser expresión partidaria de un bloque popular, de un sujeto popular, no sólo de una clase.

Clasista, porque entiende que lo popular y lo democrático son campo de batalla decisivo de las clases fundamentales para conformar y desarrollar su hegemonía. Combate en que este partido está decididamente en el campo de la clase trabajadora, fuerza fundamental del sujeto popular chileno cuya construcción nos inspira.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile).



5. ¿CUÁL ES SU ORGANIZACION?

Un partido funcional al desarrollo de la organización, luchas y cultura del pueblo en una perspectiva socialista y unitaria.

Es perjudicial y debe lucharse activamente contra toda concepción que haga del Partido un fin en sí mismo.

La organización es útil en la medida en que permite un pensamiento común y la unidad de acción en su implementación.

Queremos un tipo de militante que participe en la vida interna del partido, sin substituir al trabajo en el seno del movimiento popular como principal espacio de acción política de los mapucistas.

(Comité Central, Agosto 1986)

LOS DEBERES DEL MILITANTE SON:

a) Impulsar y participar en la lucha y el fortalecimiento de las capacidades del movimiento popular, entendiendo el postulado permanente del MAPU de que el pueblo es el actor fundamental del proceso revolucionario.

b) Militar en una célula o colectivo partidario.

c) Asumir e implementar la línea política del Partido.

d) Participar activa y creativamente en la elaboración de la línea política partidaria.

e) Mantener una actitud crítica y constructiva respecto de las deficiencias orgánicas y políticas del Partido, de sus militantes y dirigentes, así como de sí mismo.

f) Luchar activamente contra toda concepción o práctica que haga del Partido un fin en sí mismo o que vulnere la democracia interna, la unidad en la acción o los derechos de los militantes.

g) Ser respetuoso y solidario con los demás miembros del MAPU.

h) Velar por la unidad del Partido, por su disciplina y por la seguridad de la organización y sus miembros.

LOS DERECHOS DE LOS MILITANTES SON:

a) Votar y ser elegido a cualquier puesto de responsabilidad partidaria.

b) Discutir, aprobar, rechazar o modificar la línea política del Partido, por la vía de su participación en las instancias y eventos que para esos efectos se definen en estos estatutos.

c) Demandar y participar en las actividades de distinto tipo que tengan como fin la formación e información de los miembros del MAPU.

d) Disentir de la línea política oficial o de aspectos de ella y luchar en el seno del Partido porque las opiniones minoritarias lleguen a ser mayoritarias, sin más limitaciones que el respeto irrestricto a la unidad de acción y a los derechos de las mayorías a dirigir el Partido y definir su línea política y planes de acción.

(Estatutos del MAPU)

ESTRUCTURAS BASICAS

Las estructuras que conforman la orgánica regular del Partido son: las Células, los Comités Locales, los Plenos Locales, los Regionales, los Plenos Regionales, el Comité Central, y su órgano ejecutivo que es la Comisión Política, el Pleno Nacional y el Congreso Nacional.

(Estatutos del MAPU)

Carta del MAPU al Movimiento Estudiantil

Esta Generación. . . un ejemplo de lucha para el presente y para el futuro.

PROPOSICIONES FUNDAMENTALES DE LA RENOVACION

6. ¿CUÁLES SON LAS TRES IDEAS PRINCIPALES DEL MAPU?

Asumimos la Renovación como Propuesta Política que apunta al fortalecimiento y desarrollo del movimiento popular, como mayoría nacional capaz de provocar las transformaciones revolucionarias que requiere nuestro país. La renovación que proponemos se define en torno a los siguientes contenidos fundamentales y se juega principalmente por:

a) El desarrollo del **protagonismo popular**, o dicho de otro modo, el esfuerzo por hacer de las masas populares el actor fundamental de los cambios y de la política en Chile.

b) La constitución en Chile de una nueva unidad del pueblo, una mayoría nacional y popular de ancha base social, hegemónica en la sociedad: un Bloque por los Cambios.

c) La constitución de una **nueva fuerza socialista** capaz de alterar el cuadro político, de ser el eje y principal gestor del Bloque por los cambios, de disputar la hegemonía en las mayorías y de conducirlas hacia la construcción de un Chile socialista.

(III. Congreso)

7. ¿QUÉ ES EL PROTAGONISMO POPULAR?

SERA EL PUEBLO ORGANIZADO DE MULTIPLES FORMAS, QUIEN HARA LA REVOLUCION Y CONSTRUIRA EL SOCIALISMO

Hemos dicho que el sujeto central de la transformación revolucionaria de la sociedad es el pueblo chileno. Por lo mismo no consideramos a la política como monopolio exclusivo de los partidos, ni como actividad restringida al ámbito de la "superestructura" de la sociedad.

Política es una actividad de pueblos. Es vocación de los pueblos que quieren ser libres y tienen la decisión de serlo.

La lucha de estos años nos ha llevado a comprender que la política es todo un conjunto complejo de actividades relacionadas con el problema de la supremacía sobre la sociedad en su conjunto. Los protagonistas de esas actividades no son los partidos o las "figuras", sino sujetos colectivos que actúan en los más variados ámbitos de la sociedad y del estado.

La existencia de la dictadura nos amplió nuestra visión de la política. Durante tiempos todos entendimos que esta era algo referido fundamentalmente al estado, al poder estatal exclusivamente, sea para conquistarlo por asalto o por elecciones, o para reivindicar frente a él.

La implantación de la dictadura puso en crisis esa concepción de la política. Sobre todo en esos años largos en que aquella parecía un bastón inexpugnable y excluyente. Una política restringida sólo al problema directamente estatal nos dejaba en una opción catastrófica: o darse de cabezazos contra un muro muy duro o irse para la casa porque no había nada que hacer.

Es esa realidad antes que ningún intelectual, la que permitió descubrir que existían otras opciones. Que también habían otras formas de hacer política. Que construyendo y reconstruyendo al pueblo como realidad viva, con su tejido de organizaciones sociales, con sus lazos de solidaridad, con su cultura propia, se iban construyendo formas de resistencia a toda la secreción de opresión, individualismo, extranjerización, consumismo frustrado y resignación, que generaba la dictadura. Allí se gestaba la fuerza propia del pueblo capaz de disputar la supremacía nacional a la dictadura.

Sin embargo, al hablar de pueblo no nos referimos a todos los ciudadanos de un país, por más que lo popular sea sobre todo una dimensión nacional de la lucha. Lo popular nos habla sí de mayorías y por cierto, de la gran masa de oprimidos. Porque al fin de cuentas la única invocación válida al "pueblo" es en antagonismo a los que mandan en la sociedad capitalista, al bloque dominante.

Pueblo es mucho más que una masa informe. Una vez ya avanzada su constitución como sujeto, significa una identidad, un proyecto y un mito, en función de los cuales desafía el orden vigente y lucha por una nueva sociedad. Por lo mismo, pueblo no

es sinónimo de "masas". Es más que eso. Es por ciertos movimientos sociales masivos, potentes, conscientes y autónomos. Pero es también partidos populares, cultura popular y proyecto de futuro, más o menos delineado o confuso, pero no por ello menos poderoso para articular esa variedad que es un pueblo así concebido.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile)

MOVIMIENTOS SOCIALES AUTÓNOMOS

Nuestra idea de autonomía de los movimientos sociales, válida para la lucha contra la dictadura y más en general contra el capitalismo, se extiende también al socialismo. La existencia de movimientos sociales capaces de levantar intereses específicos es vital para asegurar la independencia y la fortaleza de la sociedad frente al Estado, y para dar libre curso a la expresión de los conflictos sociales, que no desaparecerán por decreto. En este sentido, el socialismo no es una sociedad "perfecta", y estará sujeto a cambios y a evolución.

(III. Congreso)

8. ¿QUÉ SIGNIFICA EL BLOQUE POR LOS CAMBIOS QUE EL MAPU PROPONE?

PARTIMOS DE LA CONSTATACION HISTÓRICA DEL FRACASO DE LOS PROYECTOS TOTALIZANTES DE LA DC, LA IZQUIERDA Y LA DERECHA.

El ocaso de la dictadura va cerrando irreversiblemente un período de la historia de Chile marcado por el ascenso y caída de los proyectos globales que los principales sujetos sociopolíticos del país postularon con pretenciones de trascendencia.

Fracasó el proyecto reformador y modernizador que encarnaron Frei y la DC con su "revolución en libertad". Su convocatoria mística se agotó en menos de seis años a pesar del arrasador entusiasmo inicial y del enorme apoyo internacional. Seis años después, Tomic representaba anhelos de sobrepasar esa promesa, más el pueblo estuvo por ir de una vez al socialismo con Allende.

Pero también fracasó el proyecto obrero, popular, socialista que encarnó la Unidad Popular. No fue capaz de convocar a la nación popular a ese proyecto. Terminó derrotado políticamente primero, derrocado violentamente después y luego perseguido con saña feroz.

La dictadura representó algo más que la insurrección y revancha de la burguesía. Fue también un proyecto trascendente y místico. El maridaje entre los proyectos de la burguesía financiera y los sueños de las FF.AA. se galvanizaba con la convicción de que trabajaban por un mañana grande para Chile.

Hablando en un lenguaje más estrecho, pero quizás más comprensible, podríamos decir que fracasaron en sucesión el centro político con su "revolución en libertad", la izquierda con su UP y la derecha con la dictadura a la que entregó sus banderas y su corazón.

Nadie puede desconocer este hecho, por distintos que sean los signos de sus particulares proyectos o fracasos. Que nadie sueñe entonces con soluciones fáciles para adelante. Todas las grandes fuerzas que podrían aspirar razonablemente a gobernar el país, a ejercer su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad, fracasaron. Reponerse de ello no es tarea simple (O. Garretón: P para un nuevo Chile).

CONSTRUIR LA UNIDAD SOCIAL POLITICA DEL PUEBLO

El Bloque por los Cambios deberá promover el más amplio reencuentro democrático de todos los chilenos dispuestos a librar la lucha antidictatorial, poniendo en el centro de ésta los intereses populares y nacionales, para que en el proceso de democratización de Chile, el pueblo vea reconocido todos sus derechos.

Es decir, se trata de construir una unidad real del pueblo en torno a propuestas que asuman sus problemas principales y urgentes, teniendo al pueblo como protagonista central.

Para ello trabajaremos en la formulación de un proyecto de transformaciones radicales en la perspectiva socialista, que de respuesta a las necesidades sociales de justicia y libertad de nuestro pueblo.

(IPleno: Resoluciones)

EL BLOQUE POR LOS CAMBIOS SERA MULTIFACETICO COMO CHILE

Más aún, estamos convencidos que en el caso chileno, para conquistar la democracia, profundizarla y alcanzar el socialismo, será necesario construir, superando lo que ha sido nuestra tradicional izquierda, un Bloque por los Cambios integrado por todos aquellos que sienten que para su desarrollo —que es en último término el desarrollo de la nación— es preciso acabar con el autoritarismo, el dominio del capital financiero y monopólico y la dependencia de centros imperiales.

Ese Bloque por los Cambios, que deberá integrarse con fuerzas que hoy están en la izquierda y en el centro político, será como el país, multifacético en su contextura política, cultural y social. Sólo con un instrumento ancho y profundo como ése, las ideas de la democracia y el socia-

lismo podrán ser hegemónicas en nuestra sociedad. Y sin esa hegemonía no habrá socialismo en Chile.

(Víctor Barrueto: Discurso en el Cónclave de la Izquierda).

EL FUTURO DE CHILE ESTÁ LIGADO A LA GESTACIÓN DE UN "BLOQUE DE LOS CAMBIOS", QUE REÚNA A TODO EL PUEBLO Y SUS CORRIENTES PROGRESISTAS. ESTO IMPLICA UNA NUEVA RELACIÓN ENTRE LA IZQUIERDA Y LA DC, ENTRE EL MARXISMO Y EL SOCIAL - CRISTIANISMO . . .

La izquierda chilena no fue jamás históricamente antidemocrática. Las luchas de nuestra izquierda fueron claves en el proceso de expansión de la democracia chilena en todo el curso de este siglo. Más aún, si la izquierda ganó las elecciones presidenciales de 1970 no fue porque el "marxismo-leninismo" impregnó conscientemente al país, sino por la capacidad de la izquierda para asumir lo popular y democrático de las luchas. Es la consecuencia de la izquierda en la defensa de los intereses populares concretos lo que legítima al pensamiento socialista. La desintegración aquí opera de otra manera: como curiosa convivencia entre una práctica rica e integradora de lo popular, lo democrático y socialista, y una ideología que acentuaba la opción del socialismo como superación y desprecio a lo democrático representativo, como negación a la pluralidad que se había contribuido a implantar. En definitiva como convicción mucho más estrecha y excluyente que su propia práctica sustentadora del original desarrollo del socialismo chileno.

Por su parte, tampoco podríamos decir que la DC representa la opción por la democracia sin voluntad de cambios estructurales de la sociedad capitalista. Una de las claves de la DC ha sido su perfil de fuerza progresista y hasta anticapitalista ante amplios sectores populares. La consigna "revolución en libertad" busca evocar esta combinación de democracia y cambio social, donde lo que se quiere destacar en contradicción con la izquierda no es la negación del cambio, sino la afirmación democrática. El propio programa de Tomic es expresión de una propuesta profundamente avanzada, muy próximo en muchos puntos al programa de Allende de 1970. El problema de la DC es que su opción por los cambios resultó en la práctica condicionada por el peso de las fuerzas capitalistas en su seno. Fue el fin de su práctica de cambio estructural y su paso a la mera administración del sistema, lo que agota a la experiencia DC del período 64-70. Es de esta manera que se enajena la voluntad de amplios sectores populares y pierde en sucesivos desgajamientos a importantes contingentes de sus propias filas. No es su afirmación democrática lo que pierde a la DC, sino su inconsecuencia práctica con el programa de cambios que el pueblo entendió que Frei ofrecía.

Esta escisión entre democracia y socialismo puede tener también otra faceta de entrada en el carácter totalizador y mutuamente excluyente que en los hechos han tenido los dos principales contenidos ideológicos de la cultura popular: el socialcristianismo y el marxismo. Ambos fuertes en el seno del pueblo, pero incapaces de abarcar el conjunto del espacio popular. Atrincherados en su convicción totalizadora que excluía la posibilidad de una simbiosis basada en el pueblo mismo como unidad de sujeto y en la pluralidad ideológica como fuente de riqueza, termina por bloquear un ancho torrente popular por los cambios.

Puesto así el problema entonces, su solución no es un mero surcido de "demócratas" y "socialistas", ni menos un "frente" de partidos. El problema es ser capaces de integrar teóricamente y en una propuesta revolucionaria de nuevo tipo los pilares democrático y socialista de nuestra cultura popular nacional; no una suma, sino una fusión que multiplique. Y simultáneamente con eso, se trata de crear la fuerza social y política que se transforme en portadora y constructora por excelencia de estos contenidos: un bloque popular por los cambios que se alimenta de una extensa cultura anticapitalista, hasta ahora sin una propuesta positiva sólida que sintetice y potencie democracia y socialismo. Una identidad popular que en su conciencia política y autoafirmación, no niegue otra parte del pueblo. Bloque popular que necesita, como parte de él, una nueva fuerza política, un partido nuevo, que asuma estos contenidos y esta tarea.

9 ¿QUÉ SIGNIFICA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA FUERZA SOCIALISTA?

EL MAPU, FUERZA SOCIALISTA

El MAPU se propone realizar un aporte sustantivo para la constitución de un instrumento político superior que exprese eficaz y mayoritariamente la Propuesta Socialista en la sociedad. Nuestra opción es por un gran Partido Socialista que exprese y recoja las diversas vertientes socialistas existentes en el pueblo (socialismo histórico, socialismo emergente de los 60, socialismo de origen marxista, cristiano y laico, nuevas generaciones, etc.) asumiendo el carácter de una fuerza democrática, popular y revolucionaria.

El MAPU como expresión fundamental de la historia del socialismo emergente, como canal de agrupamiento de renovación socialista opta por un fortalecimiento como fuerza para jugar por su consecuencia unitaria e independencia política, un papel avanzado en la perspectiva de hacer realidad esa fuerza socialista.

(Víctor Barrueto, III. Congreso)

UNA FUERZA SOCIALISTA PARA TERMINAR CON LA DICTADURA Y TRANSFORMAR LA SOCIEDAD

También estamos convencidos compañeros, que en Chile no hay ninguna posibilidad de éxito de la lucha contra la dictadura y menos de un proyecto con transformaciones profundas de nuestra sociedad en un sentido revolucionario y en una perspectiva socialista, sino somos capaces de construir una sola fuerza socialista en este país, popular, democrática, lo más revolucionaria y lo más renovadora posible, pero sobre todo, muy chilena.

(Víctor Barrueto: Discurso despedida III Congreso)

UNA FUERZA SOCIALISTA PRESENTE Y NUTRIENDOSE EN LAS LUCHAS POPULARES

Un partido socialista, parte de la izquierda chilena, centrado en los trabajadores y por eso mismo dándole sentido a la militancia de profesionales e intelectuales. Para la revolución socialista chilena. Que vive y lucha en todos los lugares donde el pueblo está, en todos los rincones de la sociedad, compartiendo sus combates cotidianos y actuando también en los espacios regionales y nacionales. Luchador desde la base y la superestructura. Combatiente en y desde la sociedad, en y desde el estado. O sea, que se construye en la lucha popular y se va renovando por el mismo proceso en que el pueblo se va construyendo como sujeto colectivo.

SUPERIOR A LA FUSION DE PARTIDOS

Por lo mismo, en el diseño de construcción de esta nueva fuerza política partidaria es indispensable que todos estén en plano de igualdad. Militantes y no militantes de partidos, porque este proceso pasa por dentro y fuera de ellos. Sería una manifiesta inconsecuencia que la nueva fuerza se generara por la fusión entre partidos. Sería otra gran inconsecuencia que no tuviera como medio donde se fragua, la lucha variada y decidida de nuestro pueblo.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile).

EL PROGRAMA SOCIALISTA

10. ¿CUÁL ES EL PROYECTO SOCIALISTA DEL MAPU?

"QUEREMOS UN CHILE SOCIALISTA"

Queremos un Chile socialista. No es posible dentro de los límites del capitalismo superar la desigualdad y garantizar al mismo tiempo grados cada vez mayores de libertad política, por eso nuestro proyecto socialista supone una ruptura radical, de fondo, con las estructuras económicas, sociales y políticas vigentes hoy día. Nuestra perspectiva revolucionaria, se plantea el Socialismo como un proyecto nacional y popular que materializa la democratización más amplia y extendida de nuestra patria.

Para nosotros, el socialismo no se reduce a un tipo de organización económica. Es, principalmente, una nueva forma de organización de la sociedad en su conjunto. No creemos en un socialismo construido por vanguardias desde el Estado, sino de una sociedad que sea la obra común de los distintos actores sociales que conforman el movimiento popular. No pensamos el socialismo como la dominación de un partido, sino como el reino de la participación y de la libre expresión de las diferencias.

El socialismo que queremos persigue superar los problemas profundos que impiden el pleno desarrollo de las potencialidades de Chile y de su pueblo. Luchamos por una economía que asegure una vida digna para todos, donde se produzca para la mayoría y no para el beneficio ilegítimo de unos pocos. Luchamos por una patria independiente y no alineada, contribuyente al destino común de América Latina. Luchamos por un país donde las libertades ciudadanas sean rigurosamente respetadas y constantemente ampliadas, y donde los Derechos Humanos se respeten cabal e íntegramente. Luchamos por un Chile con una vida social rica y multiforme, con movimientos sociales autónomos y poderosos, actores decisivos del destino nacional.

En definitiva, el socialismo que vamos a construir es democrático, participativo, descentra-

lizado, pluralista, independiente y con una vocación igualitaria y libertaria permanente. Será un socialismo del que nuestro pueblo estará orgulloso y que responderá cabalmente al sacrificio de todos aquellos chilenos que a lo largo de nuestra historia han ofrendado sus vidas a la causa de la Igualdad y la Libertad.

(III. Congreso)

Queremos un proyecto donde demostremos que somos los mejores, para solucionar los problemas de nuestra gente. Queremos demostrar que somos los mejores, para solucionar el problema del empleo, para lograr el pleno empleo en el país. Queremos demostrar en definitiva, que nuestro proyecto es el único que puede hacer de Chile un país viable.

(Víctor Barrueto: Discurso despedida III. Congreso)

11. ¿CUÁL ES LA RELACIÓN PARA EL MAPU ENTRE DEMOCRACIA Y SOCIALISMO?

La democracia forma parte inseparable de la sociedad socialista que queremos. Una verdadera democracia que sólo será posible una vez que los intereses populares se hagan hegemónicos en el Estado, dando paso a una nueva ética política, donde el interés nacional y mayoritario pueda efectivamente ponerse por encima de los intereses particulares o de grupo. El autogobierno del pueblo que postulamos asumirá una institucionalidad que combinará formas democráticas directas y representativas. El poder popular en las comunas y regiones y la elección periódica de autoridades representativas se desarrollarán en el marco de amplias libertades. La lucha de ideas, la competencia entre partidos, la altenancia en el ejercicio del gobierno, la separación de los poderes públicos, el respeto de los derechos ciudadanos, no son el monopolio de la burguesía ni fenómenos particulares del capitalismo; estos valores y derechos son patrimonio de una humanidad que los ha conquistado en una lucha constante por mayor libertad: el socialismo que queremos no renegará de los frutos de la historia universal, el socialismo no sólo mantendrá las libertades democráticas, sino que las expandirá ininterrumpidamente.

(III. Congreso: Resoluciones)

FUNDIR LAS DOS ALMAS DEL PUEBLO: DEMOCRACIA Y SOCIALISMO

Estos años de reflexión y lucha, de desechar y rescatar, nos inscriben entre quienes pensamos que en Chile la única solución trascendente, nacida de nuestra historia y necesidades, está en un socialismo con sellos profundamente democráticos, nacionales y populares.

Una de las razones fundamentales de la fe que tenemos en estas postúras, es que los dos ingredientes que más fuertemente han marcado la cultura política de nuestro pueblo son: democracia y socialismo.

La democracia no fue en Chile una curiosidad efímera, como en otros rincones del continente, sino una realidad de prolongada vigencia. Lograda además en este siglo por la lucha tenaz de las clases y capas subalternas de la sociedad chilena —trabajadores, sectores medios, etc.— y de todas las personas progresistas del país. La democracia, conquista popular, fue sólida y echó raíces culturales en la nación.

El socialismo por su parte, tampoco fue patrimonio exclusivo de una élite escindida del resto de su sociedad. El socialismo en Chile ha sido signo popular, como el Colo Colo. Ha sido factor de identidad en una parte importante de los chilenos, especialmente de los trabajadores y humildes de nuestra Patria. No existe un sólo país de América donde el socialismo haya marcado tanto la cultura de un pueblo como en Chile. Así como el pueblo argentino tiene un imborrable ingrediente peronista, así el pueblo chileno lo tiene socialista. Pueden pasar diez años de dictadura, pero en la cuna popular se mama el socialismo de la madre luchadora y en la mesa humilde se siembra el relato del abuelo rojo.

Incapaces sin embargo de una síntesis superior entre democracia y socialismo, hemos terminado en una dictadura enemiga de ambos, y cuya existencia ha tenido las terribles consecuencias que conocemos.

La única respuesta seria a esta negación de nuestro ser nacional es fundir esos dos elementos de su alma desintegrada, valores fundantes del futuro que comenzamos a construir en la lucha cotidiana.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile).

12. ¿CÓMO ENTIENDE EL MAPU LA REVOLUCIÓN CHILENA?

"Si nos pusieran en aprietos y tuviéramos que privilegiar una experiencia, una revolución y un partido, que se sepa claramente que el MAPU sólo privilegia la experiencia de la clase obrera chilena, la experiencia de la revolución chilena, la experiencia que nace de la realidad íntima, verdadera y auténticamente chilena".

(R. Ambrosio: Discurso en el Estadio Nataniel. Mayo, 71).

UNA MAYORIA QUE TRANSFORME EL SISTEMA ECONOMICO Y EL SISTEMA POLITICO.

La revolución y el socialismo son para nosotros antes que nada un proceso de autoemancipación popular y autodeterminación nacional, de autogobierno político y autogestión económica de la sociedad.

El socialismo puede ser así una profundización de la democracia si lo entendemos como socialización de la economía, la cultura, la política y en definitiva del Poder, para posibilitar la participación plena, directa e indirecta, del pueblo en la vida y los destinos del país.

El socialismo que queremos busca realizar a un nuevo nivel los ideales de Igualdad y Libertad. Por lo mismo es más que un sistema económico de justicia social; él supone también un nuevo sistema político.

(Propuesta Programática: III Congreso).

"Una alianza amplia de todos los que no están identificados con los enemigos principales y una dirección proletaria de la misma son dos requisitos igualmente indispensables. Cualquiera de las dos que falle vuelve ineficaz la estrategia".

(R. Ambrosio: Elementos para la autocrítica. 1970. Documento al I Congreso).

LA MOVILIZACION ACTIVA DE UN PUEBLO ORGANIZADO: NUESTRA HERRAMIENTA ESTRATEGICA

La movilización activa del pueblo no sólo representa el dato central de nuestra estretegia para esta fase, cuyo objetivo es derrocar a la dictadura. Es un camino, además, para acumular fuerzas en la perspectiva de las transformaciones revolucionarias que el país requiere para dar cuentra de sus problemas de fondo.

Estamos convencidos que en todos los esfuerzos de movilización y acción política es necesario estimular decididamente otras dimensiones de la acumulación de fuerzas del pueblo: la práctica cotidiana de la democracia y la solidaridad, el desarrollo en la base de las capacidades de gestión y propuesta sobre los problemas propios, la creación de pensamiento y la capacidad de reflexión critica sobre la propia realidad. En fin, la renovación y el fortalecimiento de los valores, las capacidades y la conciencia del mundo popular para que éste asuma protagónicamente la lucha por los cambios en nuestro país.

Los procesos de democratización y de cambios estructurales lograrán profundizarse y hacerse irreversibles en la medida en que el pueblo, con sus movilizaciones, expresiones culturales e ideológicas, y a través de sus organizaciones sociales y políticas, asuma el rol de protagonista central de la historia nacional.

En este sentido, la acción popular y la expresión de las mayorías tienen una proyección estratégica, en la perspectiva del socialismo, que nuestro partido y las fuerzas socialistas no pueden descuidar en esta etapa de lucha contra la dictadura y por la democracia.

(III Congreso. Mayo, 1985).

13. ¿CUÁL ES EL PAPEL DE LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA EL MAPU?

UNA IZQUIERDA PLURAL:

Las fuerzas que en Chile luchan por el socialismo son múltiples, ideológicamente, programáticamente, orgánicamente.

La izquierda chilena surgió en los años 30 como una fuerza plural, obedeciendo al carácter multifacético de nuestro pueblo. El monolitismo ideológico que pareció caracterizarla en la segunda mitad de los años 60 y principios de los 70, y que evidentemente limitó sus capacidades de representar al conjunto de los sectores subalternos de nuestra sociedad, ha dado paso en este tiempo, nuevamente, a una pluralidad que es altamente positiva.

UNIDAD DE LA IZQUIERDA PARA IMPULSAR EL BLOQUE POR LOS CAMBIOS:

Para concertar y unir a la izquierda, esa área socialista deberá perfilarse, transitar y entenderse con la izquierda comunista, tal legítima como la nuestra, que terminarán, no nos cabe duda, por interrelacionarse e influirse mutuamente.

Y para hacer avanzar el imprescindible proceso de cambios que necesita nuestra sociedad, la izquierda deberá jugarse por una nueva y más amplia "unidad social y política del pueblo chileno" en el Bloque por los Cambios, al que le damos una finalidad estratégica, sin límites en el tiempo: no estamos entonces, por reeditar la Unidad Popular. Estamos por concertar a la izquierda con el objeto de crear un consenso transformador mayor: el Bloque por los Cambios.

UNA IZQUIERDA CON PROYECTO POPULAR Y NACIONAL:

Hoy se hace más imperiosa que nunca dejar atrás la concepción de una izquierda testimonial, exponente de una subcultura popular, estrecha en sus marcos ideológicos y preocupada de expresar los intereses

de un sector de la sociedad, y abrir paso a la concepción de una izquierda con sentido nacional, capaz de abrirse sin complejos a entidades más amplias, a representar no sólo los intereses de los más explotados, que siempre deberán ser el centro de nuestra preocupación, sino que los intereses de todo el pueblo y por cierto, de la nación, sin cuyo desarrollo independiente y global no habrá solución para los que sufren.

(Víctor Barrueto: Discurso en el Cónclave de la Izquierda. Dic.86).

"Valorizamos en forma especial nuestra amistad y nuestro vínculo con el Partido Socialista y con el Partido Comunista, partidos arraigados con vigor en esa clase obrera revolucionaria".

(R. Ambrosio: Discurso en el Estadio Nataniel. Mayo 71).

"Dicho con toda franqueza, compañeros comunistas, nos parece que muchas veces se prefiere paralizar trabajos, archivar iniciativas con tal que el MAPU no se desarrolle. Pues bien compañeros, no nos sentimos bloqueados. Crecemos para todos lados. Nos sobra aire donde respirar, ¡y porque nacimos a caballo no nos asusta topear!".

(R. Ambrosio: Discurso el 2 de octubre de 1971. Conferencia Nacional del P.C.).

14. ¿CÓMO UTILIZA EL MARXISMO EL MAPU?

En este marco, el MAPU valora particularmente el marxismo como instrumento para su análisis de la realidad y como aporte para orientar su práctica. Rechaza sus versiones dogmáticas y lo asume como un cuerpo de ideas enriquecido por la experiencia histórica y abierto a la elaboración contemporánea. Asimismo, el MAPU se nutre de los valores provenientes del cristianismo y del acervo cultural de nuestro pueblo.

(III Congreso).

Todo luchador, sean cuales sean sus creencias, cuenta en el marxismo con un instrumento valioso de ayuda y es en este sentido que lo rescatamos para la nueva fuerza política a la que apuntamos. Un marxismo siempre fresco, nutrido por los constantes aportes de nuevos luchadores y pensadores, en permanente intercomunicación con nuestra realidad, ajeno a todo dogmatismo anquilosado. Conociéndolo, cada uno será mejor luchador; quizás podrá comprender por qué tanto pueblo chileno lo defiende como parte de su cultura. El cristiano a su vez conquista aquí un derecho perspectivo para la revolución en el cristianismo y de éste en la revolución. Todos ganamos riqueza y transformamos la diversidad de un pueblo en una escuela mutua, en un valor, no en un rompedero de cabezas.

No es un partido sin ideología.

Esta propuesta es una manera de aproximarse a la realidad. No ocultamos que ella se nutre del instrumental marxista con el acercamiento abierto, antidogmático, que siempre hemos tenido hacia él.

(O. Garretón: Propuesta para un Nuevo Chile).

Si algo nos caracteriza es el luchar siempre y donde sea contra el dogmatismo, contra los manuales, contra los clisés, contra los esquemas y contra las clasificaciones, cualquiera que sea el envoltorio que lleven, porque lo que vale es la teoría verificada por la práctica, nutrida día a día por la savia de la práctica, y autentificada verdaderamente por el combate del pueblo y de la clase obrera.

(R. Ambrosio: Disc. en el Estadio Nacional, Mayo 71).

"La confrontación de la teoría y la práctica exige no eludir los desafíos que los nuevos hechos implican, exige arriesgar las "verdades" consagradas. Por eso, el MAPU considera la crítica como un ejercicio revolucionario fundamental".

(R. Ambrosio: Elementos para la autocrítica. 1970. Doc. al I Congreso).

15. ¿QUÉ PAPEL CUMPLE EL CRISTIANISMO PARA EL MAPU?

EL PROYECTO SOCIALISTA SE NUTRE DEL CRISTIANISMO PROGRESISTA, POR LO CUAL LOS CRISTIANOS OCUPAN UN PAPEL DE PRIMERA FILA EN EL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO

"Este no será jamás un partido de beatos, no será jamás un partido de sacristía, pero aquí tienen cabida los verdaderos y auténticos cristianos revolucionarios de nuestro país".

(R. Ambrosio: Disc. en el Estadio Nataniel. Mayo, 1971).

Pensamos que nosotros, somos también, expresión de pueblo y revolución. Y creemos que podemos ser y debemos ser canal por excelencia de ese aporte cristiano, aparte de otros aportes, en nuestro avance hacia adelante. Y en ello tenemos una responsabilidad en cada uno de los lugares con el pueblo cristiano.

No es extraño a estas ideas, nuestra experiencia de hace muchos años cuando construíamos el MAPU, se crearon 15.000 Clubes Juveniles en la Zona Sur y que nacieron muchos de ellos al calor de los grupos cristianos populares, ligados a las parroquias y a los cuales íbamos muchos a dar charlas sobre distintos temas o ayudar a organizar, o a pasar una película o un video y que iba creando los lazos, la relación de lógica política y también de relación humana y política de muchos de nosotros.

Esta referencia no es, sino una resultante de la vocación originaria de un MAPU que fue la primera síntesis política del país de cristianos y marxistas.

Quizás más instructiva y menos consciente y menos madura que hoy, pero siempre fuimos eso, y fuimos una alternativa que siempre se planteó frente al mundo cristiano. Con una convicción, que es la convicción de que el pueblo cristiano quiere ser pueblo, no un compartimiento estanco frente al resto, sino que quiere ser pueblo y quiere ser revolución.

(O. Garretón: Mensaje al III Congreso).

LA IMPORTANCIA DE LAS OPCIONES PROGRESISTAS DE LA IGLESIA CATOLICA

La Iglesia Católica ha jugado, a lo largo de estos años, un papel de primer orden en la búsqueda de la democracia y particularmente, en la defensa de los Derechos Humanos. Al materializar su opción por los pobres, la Iglesia ha sido, en la mayoría de las diócesis, un agente protector de la organización social del pueblo y promotor de la reconstrucción del tejido social popular. Pensamos que, en razón de ello, la Iglesia deberá ser partícipe del consenso entre las fuerzas civiles democráticas, des- de su espacio y rol específico en la vida nacional y en la base social.

(III Congreso).

16. ¿CUÁLES SON LOS PLANTEAMIENTOS ECONÓMICOS BÁSICOS DEL MAPU?

DOS SON LOS PRINCIPALES DESAFIOS QUE DEBE ALCANZAR LA ECONOMIA:

— SATISFACER LAS NECESIDADES BASICAS DE TODO EL PUEBLO.

— ASEGURAR EL CRECIMIENTO PERMANENTE DE LA ECONOMÍA CHILENA.

La política económica del futuro debe tener objetivos económicos explícitos, en torno a los cuales ordenar permanentemente la política económica nacional.

Esos objetivos son dos: 1) la satisfacción de las necesidades básicas y más apremiantes de nuestro pueblo —alimentación, salud, educación, vestuario, vivienda, etc.— entre las cuales la primera es la del empleo. 2) Buscar asegurar un desarrollo sostenido de la economía chilena hacia adelante, con la inserción internacional más independiente posible.

En definitiva, ambos pueden inscribirse bajo la preocupación porque la economía del país funcione en su presente y perspectiva en función de nuestro pueblo nación. En otras palabras, es fundamental reconciliar la economía con la sociedad chilena.

El logro de esos objetivos supone a nuestro juicio:

a) Restablecer un rol económico activo del estado en todo el funcionamiento económico, superando su papel actual de marcador y gendarme de la cancha económica.

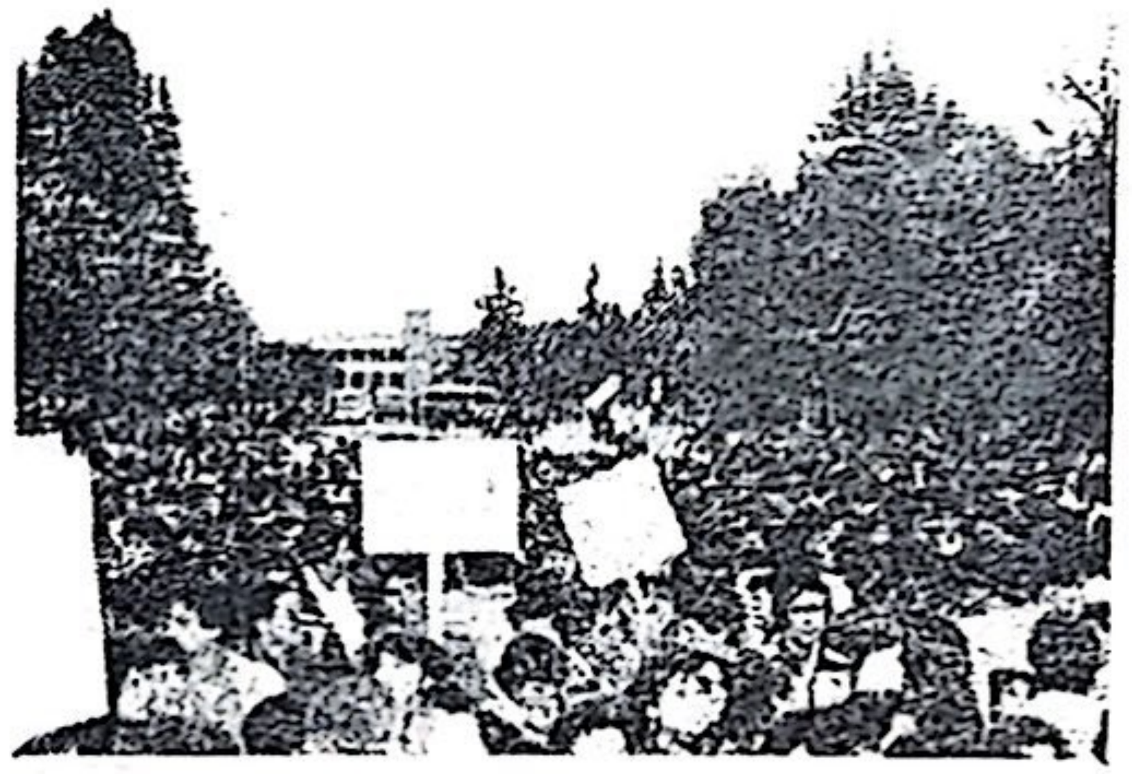
b) El funcionamiento de una economía mixta con su sector estatal, su sector privado, y un sector de empresas autogestionarias (cooperativas, empresas de trabajadores, etc.) o combinaciones de ellas. Sectores cuya existencia esté plenamente asegurada y que sean juzgados por parejo en función de la eficacia en el aporte a los objetivos de la política económica.

Respecto al sector estatal, nos planteamos que juegue un rol significativo en el sector financiero y en el "sector dinámico" del que hablaremos luego. No consideramos necesaria una estatización extendida. Para expresarlo en una imagen: los clanes económicos deben ser nacionalizados y el control financiero y productivo que ello significa es suficiente para asegurar el rol que otorgamos al estado.

c) Eliminar drásticamente todas las políticas y estructuras que hoy aseguran un dominio incontestado de las transnacionales y de los clanes sobre la economía nacional. Los clanes deben ser nacionalizados y su acción depredadora difundida en el país para educación de los chilenos. Con las transnacionales debe seguirse un apolítica intencionada y digna que sin dogamtismos nos permita negociar con ellas en las mejores condiciones, respecto a aquellas cuestiones que específicamente nos interesan como nación.

d) Terminar con la política de "fronteras abiertas", reincorporamos a los organismos subregionales, regionales y tercer mundistas que abren espacios a nuestra economía y permiten una defensa conjunta sea como países andinos, latinoamericanos, cupríferos, o del Sur expoliado frente a las potencias económicas, e implantar una política de las más amplias relaciones económicas internacionales.

(O. Garretón).



LA RECONSTRUCCION DEMOCRÁTICA DE CHILE DEBE PRIORIZAR:

TRABAJO DIGNO PARA TODOS: EN UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA Y JUSTA EL TRABAJO DEBE SER EL PRINCIPAL VALOR Y PILAR.

SOLUCION REAL A LOS PROBLEMAS SOCIALES MAS URGENTES: EL HAMBRE, LA FALTA DE VIVIENDA, LAS PRECARIAS CONDICIONES DE SALUD Y LA POSTERGACION DE LA JUVENTUD SON PROBLEMAS QUE REQUIEREN SOLUCIONES URGENTES Y GLOBALES.

RESTABLECER LA AUTONOMIA NACIONAL: EL FMI Y LA BANCA TRANSNACIONAL NO PUEDEN SEGUIR DEFINIENDO LOS DESTINOS DEL PAIS.

(Propuesta para alcanzar la Democracia. Septiembre, 1986).

17. ¿CUÁL ES LA POSICIÓN DEL MAPU EN POLÍTICA INTERNACIONAL?

UNA POLITICA AUTONOMA Y LATINOAMERICANISTA

Estamos por una activa política latinoamericana, ámbito decisivo de nuestra vida nacional. Practicada con una política de unidad, de irrestricto pluralismo ideológico y de impulso a la integración regional y subregional.

En ese sentido seremos defensores de los pueblos y gobiernos del área que luchan por su independencia política y económica, por la democracia contra dictaduras, por las transforamciones revolucionarias, por la unidad latinoamericana y por la resolución pacífica, de acuerdo a derecho, de los diferendos.

La experiencia nos muestra que en nuestro continente el imperialismo norteamericano se siente con derecho a ejercer su poder por encima de la voluntad de los pueblos latinoamericanos. Nosotros no abrigamos ningún sentimiento hostil contra el pueblo norteamericano y desearíamos tener las mejores relaciones con sus gobernantes. Pero la historia reciente de Chile y América ha estado marcada por la agresión económica, el respaldo incondicional a dictaduras brutales, las acciones desestabilizadoras, la intervención bélica contra la autodeterminación de pueblos hermanos del área; hechos todos que han creado heridas y desconfianzas.

Chile debe recuperar su lugar en el seno del Movimiento de Países No Alineados. Es espacio propio de una nación del tercer mundo que defiende su soberanía y lucha por liberar al país de su subordinación a cualquier bloque.

La independencia de Chile no se asegura recluyéndonos en nosotros mismos, sino desarrollando los lazos más amplios, variados y sólidos de amistad. La experiencia de estos años nos ha permitido aquilatar a fuerza que otorga la solidaridad internacional.

Sentimos una natural simpatía por todos los pueblos que luchan por su soberanía. Entre ellos, respaldamos el fin a todo resabio de colonialismo, repudiamos el recismo, el sionismo y el apartheid, defendemos el derecho del pueblo palestino a su propia patria y respaldamos la causa progresista árabe.

Estamos dispuestos a jugar un activo rol en pro de la paz mundial, en contra de la carrera armamentista, por el impuslo a las soluciones políticas, por el fortalecimiento de las Naciones Unidas y los organismos internacionales que expresan o luchan por la igualdad de los pueblos, propiciamos un orden internacional más fraterno y la construcción de un nuevo orden económico internacional que, entre otras cosas, se oriente a dar solución colectiva a los grandes desequilibrios de desarrollo y comercio, al deterioro ecológico del planeta, a la crisis alimenticia en ascenso y al agobiante problema de la deuda externa que ha partido estrangulando a las naciones pobres y amenaza ya toda la economía mundia.

(O. Garretón: Propuesta para un nuevo Chile).

LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA

18. ¿CÓMO CARACTERIZA EL MAPU A LA DICTADURA Y EL PROBLEMA DE LAS FF.AA.?

El FRACASO DEL CAPITALISMO - AUTORITARIO DE PINOCHET

La irrupción violenta de la dictadura permitió a las clases dominantes revertir el proceso de cambios de nuestra sociedad y hacer de Chile, por unos años, un paraíso a sus anchas.

Por más de una década hemos vivido bajo la imposición de un régimen que ha negado e imposibilitado la articulación y expresión de la sociedad civil. El permanente uso de la represión para dominar y el estéril esfuerzo por persuadir a través de una modalidad de funcionamiento económico ultraliberal, dan cuenta del carácter de esta dictadura: Fuerza y no consenso, autoritarismo que en el mejor momento contó con la pasividad de las mayorías, pero jamás con su aceptación o participación activa.

El fracaso actual del régimen evidencia la incapacidad que tuvo el proyecto dictatorial de capitalismo extremo que hemos conocido, para intentar construir una nueva estabilidad del sistema de dominación que resolviendo algunos problemas de fondo de nuestra sociedad, arrinconarán históricamente a las fuerzas del cambio Con esto se ha frustrado una nueva carta del gran capital y del imperialismo.

La historia reciente de nuestra Patria evidencia así la **incompatibilidad entre capitalismo y democracia.** La incapacidad de satisfacer las necesidades de las mayorías hace que el capitalismo sólo pueda sostenerse imponiéndo con formas autoritarias. Por eso las fuerzas reaccionarias responden con el Golpe de Estado al ascenso democrático del pueblo en 1973; de allí el carácter profundo de ésta dictadura y la negación permanente para impedir la democratización, a pesar del fracaso y de la profunda crisis en que tienen sumido al país.

La respuesta a esta realidad tiene que ser por ello una negación radical al capitalismo autoritario, es decir, una negación a las dos realidades que lo caracterizan, el capitalismo y el autoritarismo, porque en nuestra patria vivimos una contradicción insalvable entre las aspiraciones democráticas y de progreso material de nuestro pueblo y las necesidades de dominación y explotación del sistema capitalista y las oligarquías financieras internacionales.

(Propuesta Programática: III Congreso).

TERMINAR CON LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL: EL PUEBLO COMO ENEMIGO INTERNO DE LOS MILITARES

Desde la óptica específica de los problemas de defensa nacional, con estas líneas de acción, perseguimos: dejar al desnudo el compromiso de las FF.AA. con una política antinacional que ha puesto en peligro permanente la integridad nacional y que ha expuesto al país en los planos político y económico por su absoluta dependencia del imperialismo; destacar el aislamiento inernacional del régimen como factor que vulnera de hecho el concepto de defensa de la soberanía nacional que, al idenficar al enemigo en el seno del propio pueblo, ha conducido a una gravísima escisión entre el pueblo y el Estado, debilitando la articulación del país ante una amenaza axterna

(III Congreso).

FUERZAS ARMADAS COMPROMETIDAS CON LA DEMOCRACIA Y CON EL DESARROLLO NACIONAL.

Las FF.AA. deben abandonar la doctrina de la seguridad nacional que la subordina a los intereses geopolíticos del imperialismo norteamericano y que coloca al pueblo como su enemigo interno.

Las FF.AA. deben respetar la soberanía popular que se expresa en el poder civil democráticamente elegido, reestructurándose y modernizándose para reasumir su rol propio de resguardo de la defensa territorial, e incorporándose plenamente a un proyecto de desarrollo nacional, junto a la sociedad civil de la cual son parte.

(Propuesta para alcanzar la Democracia. Septiembre, 1986).

19. ¿CÓMO ENTIENDE EL MAPU EL FIN DE LA DICTADURA?

El objetivo principal del MAPU en la actual fase histórica es el derrocamiento de la dictadura militar; la caída del tirano y el desmantelamiento del régimen y sus instituciones para abrir paso a un proceso de democratización real del país. El logro pleno de este objetivo es condición central para reponer en Chile la lucha por el socialismo. Cuanto mayor sea la presencia popular en el derrocamiento, más estables y significativas serán las conquistas democráticas y más profundas serán las transformaciones a las que podremos aspirar.

El dictador ha optado por aferrarse al poder y no lo abandonará voluntariamente. Sólo el pueblo de Chile podrá obligarlo.

El derrocamiento se logrará con la creación de condiciones sociales y políticas, que hagan imposible que las FF.AA. continúen cumpliendo su actual rol de sostén del régimen autoritario y se vean obligadas a subordinarse a la voluntad soberana del pueblo de Chile, por el peso moral y material que éste haya logrado levantar.

El balance de los años precedentes nos lleva a la conclusión de que el derrocamiento asumirá la forma de una derrota política de las FF.AA.

(III. Congreso)

DOS ILUSIONES: LA SALIDA MILITAR Y EL NEGOCIAR SIN FUERZA

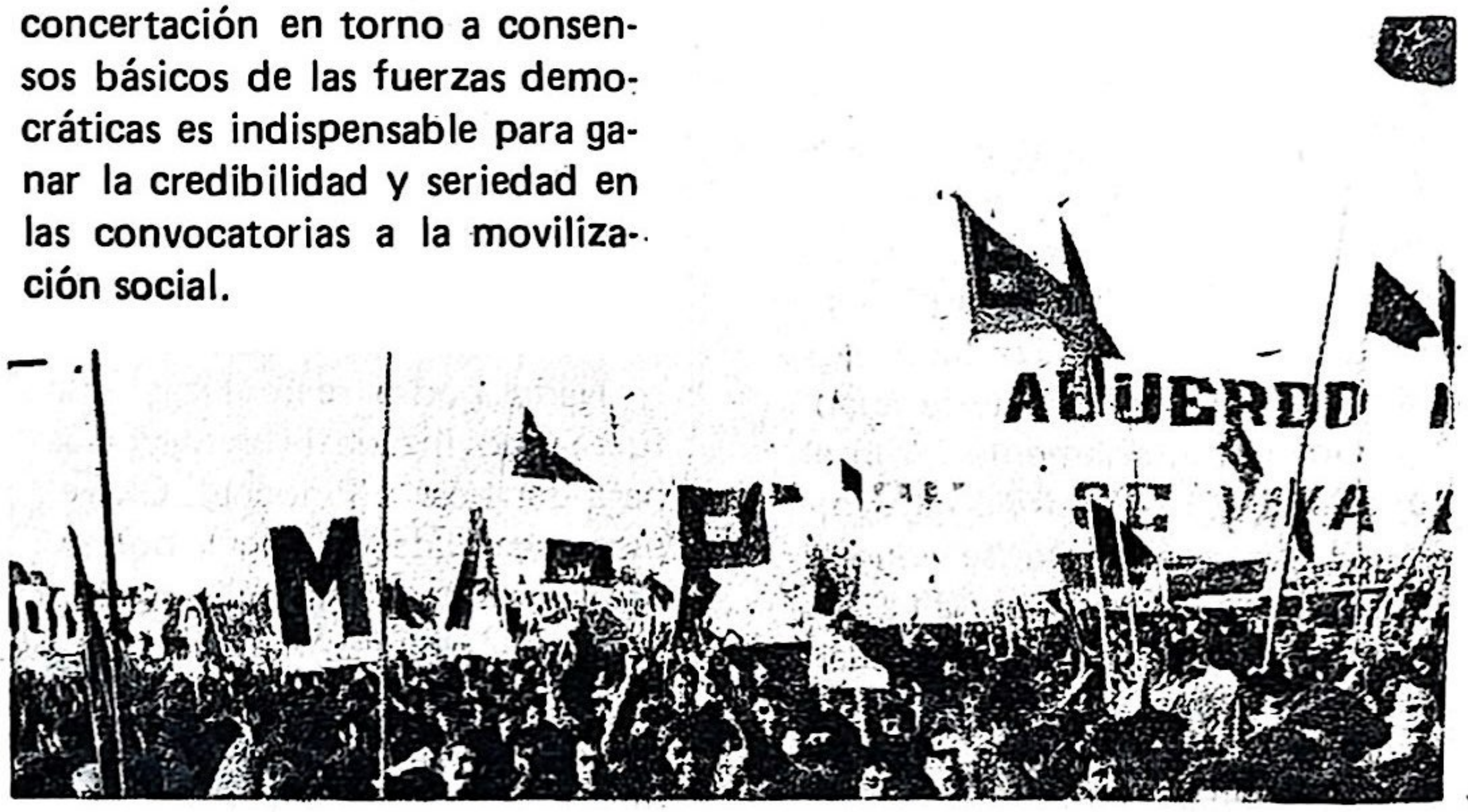
Nada podrá reemplazar a la fuerza movilizada de las mayorías para derrocar a Pinochet. Queremos hacer valer esa lógica por sobre las tendencias a militarizar la lucha o a negociar sin fuerzas ni condiciones, caminos que restan fuerzas a la constitución de una mayoría activa y movilizada.

LA CONCERTACION OPOSITORA

La movilización del pueblo es vital, pero no suficiente en sí misma. No se logrará el fin de la dictadura si no logramos construir una unidad eficaz, social y política, de las fuerzas democráticas y si no construímos un consenso mínimo que interprete a las mayorías respecto del enfrentamiento al régimen y de las normas básicas de convivencia democrática. El país reclama conocer una alternativa viable al régimen de esta naturaleza, que concite la adhesión de las más amplias mayorías, será además un importante elemento de presión hacia las FF.AA. En particular la concertación en torno a consensos básicos de las fuerzas democráticas es indispensable para ganar la credibilidad y seriedad en las convocatorias a la movilización social.

EL APORTE DE LA MOVILIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES:

Para aportar a esta perspectiva de lucha, nos proponemos extender la actividad y organización de los distintos movimientos sociales, así como estimular su articulación en poderosas y legítimas estructuras nacionales. En la actual coyuntura, particularmente debemos ser capeces de articular reivindicaciones inmediatas con la lucha por botar a Pinochet, posibilitando victorias parciales y logros concretos que permitan al pueblo recuperar la confianza en sí mismo.



20. ¿QUÉ FORMAS DE LUCHA PROPICIA EL MAPU?

LUCHA DE MAYORIAS

Nuestra lucha —no debemos olvidarnos compañeros— es antes que nada, para realizar más plenamente los intereses y aspiraciones de nuestro pueblo; para resolver los problemas de la juventud sin futuro, de los cesantes sin trabajo, del hambre que recorre nuestras poblaciones, de la urgencia de un país con libertad que sea capaz de recobrar su propia dignidad y su propia cultura. Para ello nuestra voluntad es clara, la única manera de terminar con esta situación es una lucha civil de mayorías, que comprometa a todos los sectores sociales del país y para ello, es indispensable una unidad social y una unidad política sin exclusiones.

(Víctor Barrueto: Discurso despedida III. Congreso)

NUESTRA ALTERNATIVA A LA REBELION DE MINORIAS ARMADAS ES LA REBELION DEL PUEBLO ENTERO MOVILIZADO

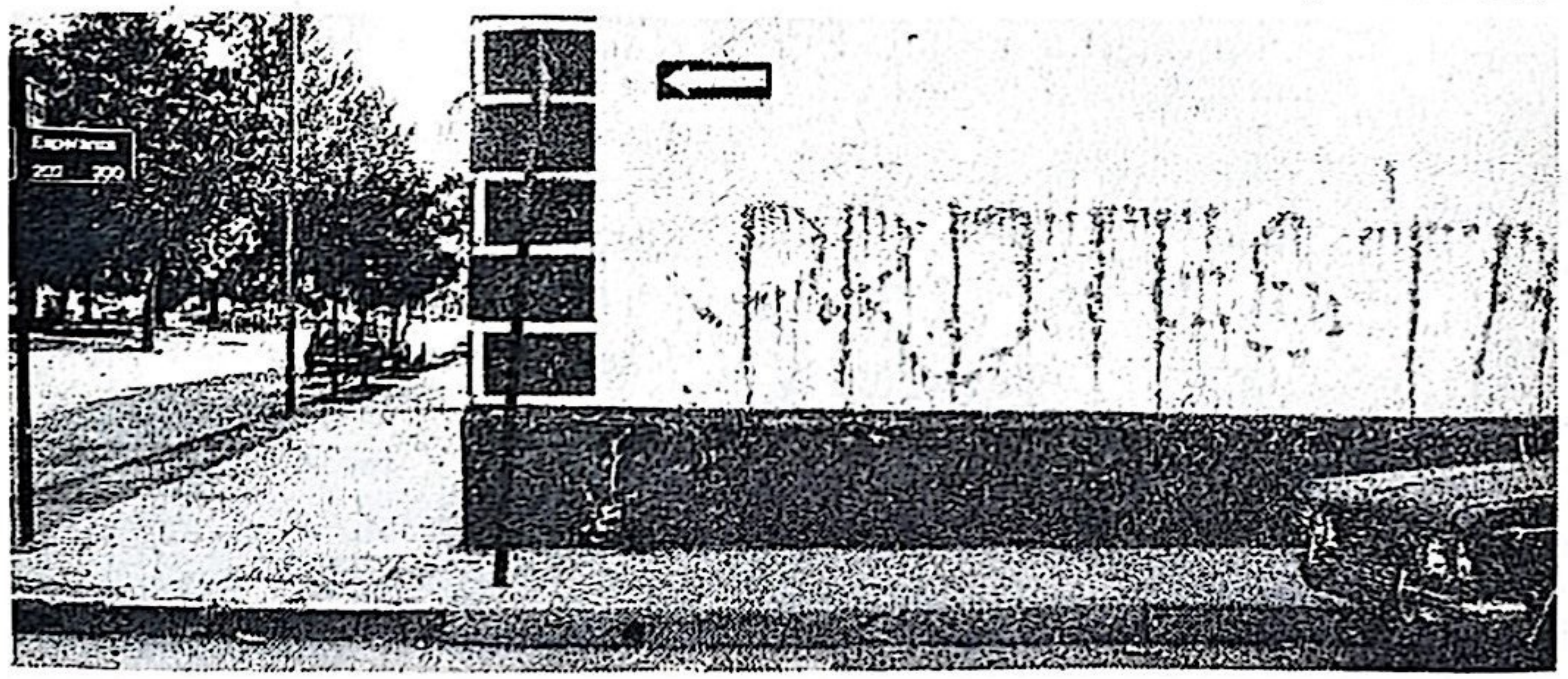
Nuestra respuesta a la rebelión de minorías armadas no es la rendición, sino la rebelión del pueblo entero movilizado. A riesgos de equivocarse a la distancia, sería quizás bueno reflotar nuestras reflexiones sobre las "zonas de resistencia popular". O sea, el desarrollo de formas de autogobierno popular con múltiples formas de vida zonal que den cuerpo y posibilidades de acción masiva a las poblaciones. En ese contexto es justo desarrollar formas de autodefensa poblacional contra la brutal violencia policial y contra todo lo que amenace la integridad y vida democrática de la zona.

(O. Garretón: Mensaje al III. Congreso).

Nosotros no despreciamos las luchas que antaño pudiéramos haber considerado "reformistas". Tampoco condenamos la rebelión y protesta variada de un pueblo cuya soberanía se conculca cotidianamente. Lo que nos lleva a juzgar los hechos es la medida que esas formas de lucha apuntan a la conformación de un pueblo como sujeto de lucha y hasta que punto esas formas de lucha corresponden a los movimientos reales que existen en la sociedad. No es lo mismo para nosotros las violentas manifestaciones de protesta de los exasperados habitantes de las poblaciones de Santiago, que una acción de aparato realizada con una lógica distante y vanguardista, desvinculada de la dinámica popular.

La lucha por el socialismo e incluso aquella por conquistar la posibilidad de iniciar la nueva democratización del país, se ha demostrado larga y variada. Pasará por momentos y formas diferentes, por períodos de acumulación "ladrillo a ladrillo" y por rupturas de distinto tipo, entre ellas algunas violentas. Es en este sentido que asumimos el problema: no como panacea o "mentolatum". Y siempre, como expresión de soberanía de un pueblo, de rebelión popular; de ingrediente dentro de una integralidad más amplia donde no hay formas "superiores", sino articulación de formas diversas de lucha popular, todas ellas necesarias y respetables: hubo años donde las formas "superiores" fueron la poesía, las copas de fútbol, la misa cómplice, etc., para que existieran las jornadas de mayo y junio.

(O. Garretón)



21. ¿QUÉ PROPONE EL MAPU PARA LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA?

"NI MILITARIZACION, NI CLAUDICACION . . ."

Nosotros somos claros. Así como hemos sostenido sin ambigüedades que no estamos por la claudicación aceptando la negociación en los términos que la dictadura quiere para imponerle al país, también somos enfáticos en decir que la estrategia del "complemento militar" es ineficaz porque en vez de ensanchar el arco de las alianzas democráticas lo estrecha; en vez de incentivar la lucha social y política de las masas, la desactiva, y en vez de golpear en su aspecto más vulnerable, lo invita a luchar en el terreno que le es más favorable. En síntesis, debilita táctica y estratégicamente al pueblo y a los sectores democráticos.

Nosotros hicimos la opción hace mucho rato. Fuimos, somos y seremos partidarios de una estrategia civil, amplia y capaz de movilizar a las grandes mayorías nacionales, a todos los demócratas, a la nación, para hacerle el país ingobernable a la dictadura, abrir un abismo entre la sociedad civil y el gobierno de Pinochet, crear condiciones sociales y políticas que obliguen a las FF.AA. a privilegiar la nación por sobre el gobierno, y en consecuencia a dialogar y negociar una salida democrática sin restricciones.

(Víctor Barrueto: Discurso en el Cónclave de la Izquierda).

EL MAPU PROPONE AVANZAR EN LA SUSCRIPCION, SIN EXCLUSIONES, DE 4 COMPROMISOS BASICOS:

—Un Pacto Permanente por los Derechos Humanos, en donde organizaciones sociales, culturales, de derechos humanos, partidos políticos e Iglesias se comprometen a hacer de la plena vigencia de los derechos individuales y sociales fundamentales del ser humano, el objetivo permanente y pilar fundante de nuestra convivencia nacional.

—**Un Pacto Constitucional** que hace del principio de la soberanía popular la columna vertebral del nuevo orden institucional.

—**Un Acuerdo sobre las prioridades económico-sociales** para una política de emergencia nacional post dictadura, centradas principalmente en la reactivación económica, el empleo y un proceso de restitución de los beneficios sociales del pueblo.

—**Un Acuerdo sobre diseño de transición** que establezca un consenso amplio respecto de las características del breve período que va desde el fin de la dictadura hasta la plena vigencia de la soberanía popular, o sea hasta el primer gobierno constitucional elegido democráticamente.

NEGOCIAR CON LAS FF.AA. SIN CLAUDICAR EN LA JUSTICIA Y LOS DERECHOS HUMANOS

Una negociación con las Fuerzas Armadas deberá tener como condición mínima, el que se deberá hacer justicia en los innumerables casos de violaciones de los Derechos Humanos, así como en aquellas situaciones de corrupción, de abusos de poder, y de vulneración de la soberanía nacional. Respecto de este mínimo, respecto del tema de Justicia, el MAPU será absolutamente intransigente.

(III. Congreso)

LOS DERECHOS HUMANOS NO SE TRANSAN

Han transcurrido 13 años de violaciones sistemáticas de los DD.HH

La reconstrucción democrática del país exije un compromiso moral de que nunca más volverá a repetirse esta situación. Exige también, asumir y superar esta terrible realidad con la verdad y la justicia.

La investigación a las violaciones de los DD.HH., la identificación de los responsables, su sanción por los tribunales ordinarios, son requisitos indispensables para restablecer la convivencia nacional. También es necesario la reparación de los daños provocados a las víctimas de las mayores injusticias: los ajusticiados y detenidos desaparecidos, los presos políticos, los exiliados, los torturados.

Es preciso abolir de una vez y para siempre toda la red de organismos de seguridad, destinada al espionaje, control y provocación de terror entre los chilenos.

Propuesta para alcanzar la Democracia)

ALGUNOS DE LOS APORTES DE LA RENOVACION A LA POLITICA DEL MAPU:

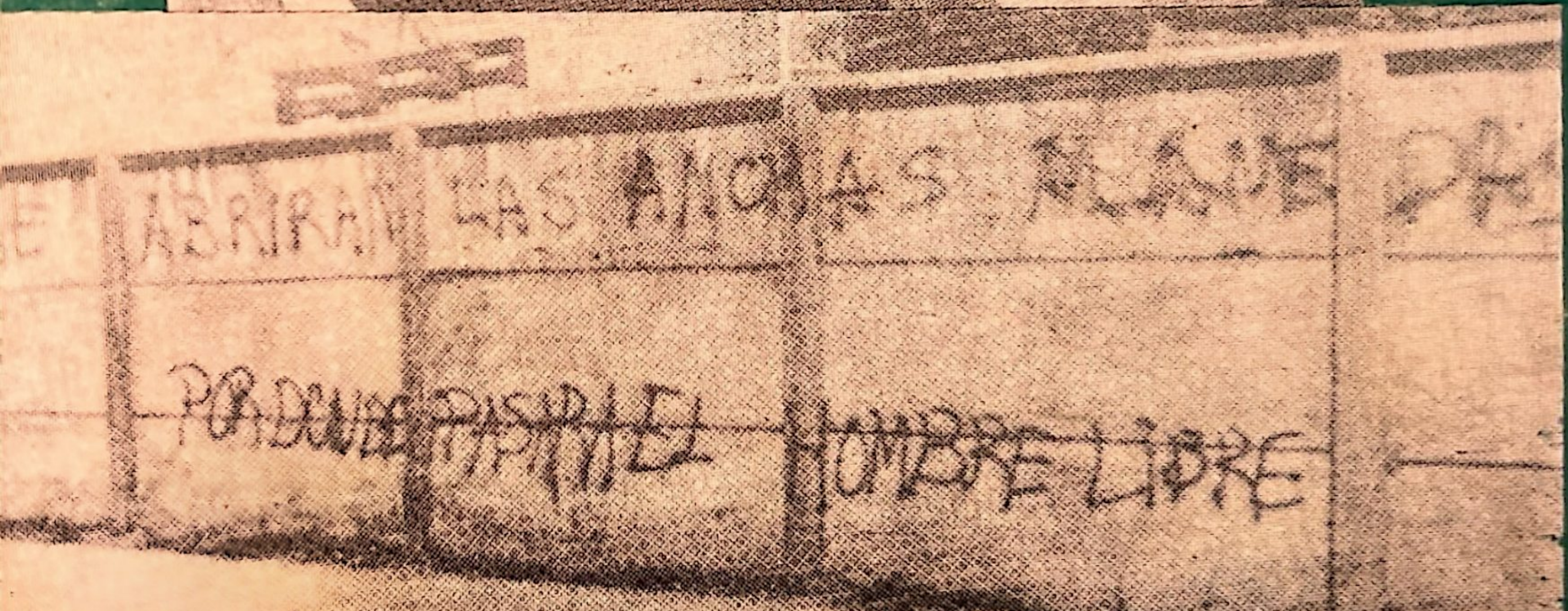
ETICA Y DERECHOS HUMANOS COMO PARTE DE LA POLITICA.

Asumimos la ética en la política como aspecto sustantivo de la práctica revolucionaria. La coherencia entre medios y fines y el compromiso permanente con los Derechos Humanos como parte de nuestro quehacer y nuestro proyecto estratégico, son aspectos de esta visión. En este terreno valoramos especialmente el aporte que proviene del cristianismo popular

APOYAMOS DIVERSAS LUCHAS: ECOLÓGICAS; FEMINISTAS . . .

Valoramos e incentivamos todas aquellas prácticas sociales transformadoras que no se reducen estrictamente a las contradicciones de clases, tales como las que se dan en el campo de la defensa ecológica, de los derechos femeninos, de las relaciones interpersonales, etc.

Impulsamos una práctica política de carácter nacional y popular, en cuanto asumimos la diversidad de intereses y problemáticas de las clases populares para articularlas en Proyecto Nacional. La pluralidad social del pueblo, las realidades regionales de nuestro largo país, los problemas de las minorías étnicas, son terrenos que desafían nuestra capacidad para hacer una política verdaderamente nacional.


ABRIRAN LAS ANCHAS
POR DONDE
HOMBRE LIBRE

MAPU 19 años

CHILE DICE

NO

PORQUE SOMOS +
GANAREMOS!

MAPU
FUERZA SOCIALISTA